

U N A P A L A B R A F I E L

S E R I E S E I S

"Por boca de dos o tres testigos"

**Respecto
a la obra
divisiva
de Titus Chu
en Uganda**

**Libro
4**

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2007 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio—gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos—sin el consentimiento escrito de DCP.

Impresión electrónica, octubre del 2007

Publicado por
Defense and Confirmation Project (DCP)
P. O. Box 3217
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la practica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación de evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie de página fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por Living Stream Ministry. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera, 1960 y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de Living Stream Ministry y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las Obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos de reservados de Living Stream Ministry y han sido usados con permiso.

Las letras en negrilla se han utilizado para dar énfasis en los pasajes citados y tal énfasis no aparece en el material original que se ha citado, a menos que se indique lo contrario.

Los materiales citados con títulos en inglés han sido traducidos por DCP, a menos que se indique lo contrario.

CONTENIDO

Prefacio	5
Informe de los sucesos en Kampala, por Tim Knoppe	7
TESTIMONIOS QUE CONFIRMAN.....	15
Testimonio del hermano Godwin Kihuguru.....	19
Testimonio de la hermana Sarah Kihuguru	40
Testimonio de la hermana Mbabazi Mpuga.....	51
Testimonio de la hermana Rachel Aderi	54
Testimonio de la hermana Edna Kanabahita	56
E-mail de Godwin Kihuguru para Dick Taylor.....	61

PREFACIO

Dt. 19:15 – No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquiera ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación.

Mt. 18:16b – ...para que por boca de dos o tres testigos conste toda palabra.

1 Ti. 5:19 – Contra un anciano no admitas acusación si no está apoyada por dos o tres testigos.

La carta que advierte sobre la cuarentena de Titus Chu y algunos de sus colaboradores (véase *Que os fijéis en los que causan divisiones*, libro 1 de la serie 1 de *Una palabra fiel*) fue publicada sólo después de que los colaboradores recibieron numerosos informes de distintas partes de la tierra sobre los problemas que surgieron y que siguen surgiendo como resultado de la obra de Titus Chu y de aquellos que laboran estrechamente con él. Esta serie de libros incluye informes de varios lugares respecto a las actividades y el hablar divisivos de Titus Chu y de sus colaboradores cercanos.

Este folleto incluye un informe sobre lo sucedido en la iglesia en Kampala, Uganda y la obra divisiva llevaba a cabo por los obreros enviados por Titus Chu. Está escrito por uno de los hermanos que fue enviado para levantar la iglesia en Kampala. Varios testimonios provistos por varios santos locales sustentan su informe. Se incluye también el contenido completo de esos testimonios y la correspondencia los cuales ponen de manifiesto el daño que la obra divisiva llevada a cabo por Titus Chu y sus colaboradores ha ocasionado en Uganda. Las últimas dos páginas de este libro contienen un correo electrónico enviado por Godwin Kihuguru a Dick Taylor después que los hermanos en Kampala participaran de un tiempo de compenetración con los santos en Ghana.

INFORME DE TIM KNOPPE DE LOS ACONTECIMIENTOS EN KAMPALA

29 de diciembre del 2006

Queridos hermanos,

La situación concerniente a la iglesia en Kampala, Uganda, es muy diferente a la que han informado los que laboran bajo la dirección de Titus Chu. En Kampala, este grupo de obreros enviado por Titus está haciendo una obra separada y aparte de la iglesia allí. De hecho, ellos continúan laborando a pesar de que los hermanos que llevan la delantera en la iglesia en Kampala les han pedido directamente que se vayan. Es complicado aclarar los asuntos, así como son complicadas muchas de las situaciones que hemos experimentado en el área de Los Grandes Lagos. Lo que a continuación presentamos es un breve relato de lo sucedido en Kampala.

La iglesia en Kampala fue levantada bajo la obra directa de Steve Lietzau y yo después de que ambos nos mudáramos a esa ciudad en agosto 2003. Después de dos años, la iglesia estaba firme en respuesta a la impartición de vida y verdad del Señor de la misma manera en que muchos de nosotros hemos respondido a Él al seguirle en Su recobro. La iglesia en Kampala tenía un grupo núcleo de aproximadamente veinticinco santos quienes estaban particularmente claros con respecto a las verdades tal como fueron reveladas en los escritos de los hermanos Nee y Lee. Estas verdades abrieron la Biblia a ellos como nunca antes y como resultado, creció su experiencia de Cristo. Muchos de ellos pagaron un precio muy alto para seguir al Señor de esta manera.

Antes de mudarme a Uganda, en una reunión con Titus Chu y otros que laboraban con él le pregunté si los hermanos en el sur de California sabían acerca de esta ida a Kampala, y se me dijo, sí, esta carga por Uganda surgió de un tiempo de comunión con ellos. Por medio de la primera carta escrita a Titus Chu en junio

del 2005 por veintiún hermanos compenetrados,¹ descubrí que la obra en Kampala no fue iniciada en coordinación ni en comunión con los hermanos que están en la única obra en el recobro del Señor.

En una visita a los Estados Unidos en junio del 2005, le pregunté directamente a Titus Chu: “Hermano, ¿tuvo comunión con los hermanos que se compenestran sobre nuestra ida a Uganda?”. Su repuesta fue: “Yo no tengo que tener comunión con esos hermanos”. La respuesta que le di fue: “Pero usted me dijo que había tenido comunión con dichos hermanos; esa fue la razón por la que tuve una conciencia clara para ir allá”.

El siguiente mes, Titus Chu me pidió que me mudara a Detroit. Después de mi llegada a Detroit, se me informó que la obra en Kampala iba tomar otra dirección bajo las instrucciones de Titus. Un hermano que toma la delantera me dijo: “Hermano, esto será una gran prueba para ti delante del Señor. Tendrás que dejar que la obra que hiciste en Kampala muera. Los hermanos [que laboran con Titus Chu] decidieron que ellos harán que la obra en Kampala tome otra dirección”. La “obra” en la que Steve y yo estuvimos laborando para edificar fue la iglesia en Kampala. Decir que la “obra” tenía que “morir” quería decir que los obreros de Titus estarían llevando a cabo alguna otra meta como el enfoque de su obra. “Llevar la obra en otra dirección” evidenció ser un factor de daño y división para la iglesia en Kampala.

La visita de los dos hermanos enviados por Titus Chu en septiembre del 2005 comenzó el nuevo plan de acción que se llevó a cabo en Kampala. Ellos anunciaron que los fondos no alcanzaban para pagar el local de reunión en Kampala así que era necesario dividir la iglesia en tres grupos. Los santos más pobres se reunirían en su parte de la ciudad en lo que pronto sería una

¹ La carta a Titus Chu de veintiún colaboradores que se compenestran es colocada en su totalidad en www.afaithfulword.org/spanish/ y está impresa en el libro de la serie uno *Después de una y otra amonestación deséchalo*.

instalación construida con planchas de hierro. A Steve Lietzau y George Kiiza se les mandó que cuidaran de este grupo y se les permitió regresar a su manera tradicional de reunirse y practicar eso a fin de ganar la gente en su vecindario.

Un hermano quien había sido enviado recientemente por Titus tomaría los aproximadamente seis estudiantes y comenzaría una nueva obra en el recinto universitario. A los demás santos se les dijo que se las arreglaran como pudieran y que se reunieran de la mejor manera que pudieran. Este grupo de santos estaba formado por un núcleo de santos educados quienes eran los que estaban más claros con respecto a la vida de iglesia. Un miembro de este grupo era una hermana llamada Sarah quien era nuestro único contacto de Uganda antes de llegar nosotros a esa región. Sarah se casó con Godwin Kihuguru quien es ahora uno de los hermanos que llevan la delantera en la iglesia en Kampala.

Las cartas que recibí de estos santos después de que fui manipulado engañosamente para salir de Uganda fue un verdadero sufrimiento. Ellos estaban confundidos, lastimados y desconcertados. En ese momento no podía explicarles nada pero confiaba en que el Señor los preservaría.

Cuando regresé a los Estados Unidos en junio del 2005 hasta el 26 de diciembre del 2005 aún estaba bajo la obra de Titus. En aquella fecha me llamaron para una reunión en la casa de Titus con todos los que estaban involucrados en la obra en Kampala. En esta reunión me insinuaron que yo les estaba difamando porque un buen número de santos en Kampala rehusaban seguir la nueva dirección. Con buena conciencia, puedo decir claramente que jamás he tratado de socavar la posición de ninguno de ellos ante los santos en Kampala. Ellos me instaron a que viajara con dos hermanos a Kampala para decirles a los santos en ese lugar que siguieran su dirección.

En ese momento les dije que no podía continuar con ellos y muy tranquilamente dije: "Se acabó ya esto". Luego les dije: "Ahora debo cumplir mi parte. Esta reunión termina aquí." Regrese a

Kampala en abril del 2006 donde permanecí dos meses. A mi llegada, hablé con Steve Lietzau; él se preocupó cuando le dije que no era cierto lo que nos habían dicho desde el principio en cuanto a la comunión “en coordinación” para ir a Uganda”. Steve consultó con un hermano que tenía una relación de mucho tiempo con Titus en Los Estados Unidos. Cuando ese hermano le dijo que la obra de Titus era una fuente de problemas en todas partes, Steve también se retiró de la obra llevada a cabo bajo la dirección de Titus.

Cuando empecé a hablar con los hermanos Godwin Kihuguru y Sam Mpugu, quienes llevan la delantera en Kampala, me mostraron cómo se estaba alejando de la iglesia la obra que Keith Miller estaba llevando a cabo en los recintos. Ellos notaron que había menos y menos contacto entre ellos y sintieron que algo andaba mal. Esto lo confirmó la siguiente carta que Keith nos envió en ese tiempo (Se añade énfasis en negrilla):

27 de marzo del 2006

Queridos hermanos Tim, Steve, Godwin and Sam,

Basado en los sucesos recientes, las conversaciones y comunicaciones que hemos tenido con ustedes, nos damos cuenta de que:

Entre nosotros existen diferencias radicales de criterio, dirección y práctica de la iglesia en Kampala.

Ustedes ahora se oponen a la obra que produjo la iglesia en Kampala y sienten que los obreros afiliados a esta obra son una frustración en vez de una ayuda para ustedes.

Respetamos sus convicciones para renunciar a la obra debido a sus criterios discordantes y de seguir al Señor de otra manera. Les pedimos también que respeten nuestra decisión de no unirnos a ustedes y sepan que también debemos ser fieles al seguir al Señor y cumplir con lo que Él nos ha encargado. En cuanto a la estructura provisional en Naguru, creo que estarán de acuerdo en que fue construida con fondos provenientes de la

obra (en la cual George y yo todavía estamos) y bajo mi dirección y la de George. George está comprometido a continuar su labor en Naguru. Así que esperamos que, por parte de ustedes, no se presente ninguna disputa en cuanto a la estructura o a lo que hay en ella.

Debido a que la manera en que vemos las cosas son diferentes y la dirección que estamos tomando no corresponde a la manera que ustedes están tomando les pedimos **que no contacten a aquellos con quienes estamos laborando** porque no queremos llevarlos a ninguna disputa o confusión.

Entendemos que ustedes no quieren que utilicemos el nombre "la iglesia en Kampala" en avisos, volantes, invitaciones, etc. Estamos de acuerdo y nos abstendremos de utilizar ese nombre en cualquiera de nuestros avisos o materiales. Si ustedes tienen un cambio de opinión de los asuntos mencionados arriba, estamos abiertos para reunirnos. De otra manera, sentimos que no hay ninguna necesidad de comunicarnos de nuevo acerca de estos asuntos.

Sus hermanos,

Keith Miller

George Kiiza

Basados en esta carta la cual declara la intención de los hermanos que están bajo la dirección de Titus Chu en su obra de laborar aparte de la iglesia en Kampala, los hermanos sintieron seguir el consejo que uno de los obreros de Titus les había dado en una visita anterior. Ese obrero les dijo que si los hermanos que llevaban la delantera en la iglesia que si los hermanos que toman la delantera en la iglesia no aprobaban que la obra continuara, deberían pedirle a los obreros que se fueran. Él le dijo que la obra era para la iglesia y no la iglesia para la obra. Con este entendimiento, los hermanos que llevan la delantera en la iglesia en Kampala le enviaron la siguiente carta a Titus Chu via *Federal Express* (se añade énfasis en negrilla):

LA IGLESIA EN KAMPALA

P.O. Box 1003

Kampala, Uganda

África

28 de marzo del 2006

Hermano Titus Chu

3186 Warren Road

Cleveland, OH 44111

Querido Titus Chu,

Hemos estado aquí como la iglesia en Kampala desde el 2003 incluso cuando usted nos visitó. Hemos llegado a la práctica de la unidad genuina sobre el terreno de la localidad y a la realidad de disfrutar a Cristo como Espíritu y Vida.

Recientemente, su obra ha introducido una dirección diferente que no ha estado bajo la comunión de la iglesia y tampoco ha sido recibida por ella. Como afirmara uno de sus colaboradores en una visita reciente, creemos que la obra debe apoyar la iglesia.

La iglesia en Kampala ha comprobado que esta obra es divisiva y que es contraria a la iglesia. Aun hasta reclamar a algunos de los miembros más jóvenes como si fuesen de la obra y no de la iglesia.

Por lo tanto, le pedimos que quite a sus colaboradores de Kampala para evitar un daño mayor a los santos bajo nuestro cuidado.

En Cristo,

Sam Mpuga

Godwin Kihuguru

cc: Paul Neider, John Myer

Titus Chu nunca respondió la carta a los hermanos. En lugar de ello, envió más obreros para que continuaran su obra aparte de la iglesia sin tener comunión alguna con los hermanos que llevan la delantera o con los santos en la iglesia en Kampala. Cualquier obra que haya sido llevada a cabo bajo la dirección de Titus Chu y realizada por aquellos que él ha enviado a Uganda, es una obra descaradamente divisiva que quebranta todo principio del único Cuerpo de Cristo y la clara enseñanza que hemos recibido de nuestros hermanos Watchman Nee y Witness Lee en cuanto al terreno práctico de la iglesia. Las acciones de Titus Chu y sus obreros transgreden aun las normas más elementales en cuanto a la manera de tratar a los seres humanos, a los santos que están en el terreno de la unidad en la iglesia en Kampala y se aprovecha de los buenos corazones de los santos en el área de Los Grandes Lagos quienes confiadamente han apoyado la obra de Titus mediante sus oraciones y finanzas.

Comunicar los muchos detalles tomaría un tiempo considerable pero siento que los informes de la obra en Kampala que muchos están recibiendo por medio de los obreros de Titus son engañosos y que se debe contar la verdad. Cuando Steve Lietzau y yo fuimos a Uganda, nuestra carga era caer en la tierra y morir con el fin de levantar un grupo núcleo de santos locales que conocieran la vida y estuvieran claros en cuanto a la realidad y el aspecto práctico de la vida de iglesia local como testimonio del único Cuerpo de Cristo en Kampala. Nuestra labor fue gravemente socavada por los hermanos que vinieron a cambiar la dirección de la obra de acuerdo con su opinión diferente y sin tener ninguna comunión de antemano ni con nosotros ni con los hermanos que toman la delantera en la iglesia en Kampala.

En nombre de los santos en la iglesia en Kampala, con mucho gozo puedo testificar que ellos están siguiendo de manera persistente el disfrute del Señor Jesús en la práctica como Sus miembros para la edificación de Su Cuerpo universal en Su economía neotestamentaria.

Sinceramente,

Su hermano en Cristo,

Tim Knoppe

TESTIMONIOS QUE LO CONFIRMAN

Los siguientes testimonios adquiridos de primera mano son las cartas de cinco santos locales de Uganda quienes son testigos de todo lo que ha acontecido en Kampala, la capital y ciudad más grande de África, durante un período de cinco años, desde el 2001 hasta el 2006. Estos testimonios relatan lo que sucedió en la iglesia en Kampala y la división causada por la obra bajo el liderazgo de Titus Chu.

Una característica sobresaliente en estos testimonios es el énfasis dado a la vida divina. Estas cartas describen de manera consistente cómo los santos fueron conducidos a la experiencia subjetiva y al disfrute del Señor como la vida. Aún antes de su contacto inicial con el recobro del Señor, estos queridos santos tenían una experiencia real de vida y llevaban fruto de acuerdo con la manera ordenada por Dios revelada en la Biblia. Ellos testifican del sabor que experimentaban del Señor en el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee. Relatan la manera en que la iglesia en Kampala fue levantada a través del único ministerio y como sencilla y puramente dependían del Señor al cooperar con Él para ser constituidos con la Palabra. Además, testifican cómo fueron guiados al ministerio y conducidos por éste a apreciar al Señor en Su Palabra. Esto produjo que en aún un corto periodo de tiempo un testimonio puro fuese levantado a saber, la iglesia en Kampala, Uganda.

Sus informes nos revelan que una obra muy diferente llegó a esa región. Una obra que no era conforme al camino angosto que lleva a la vida. (cfr. Mt 7:14). Ellos testifican su experiencia de haber sido presionados y aún manipulados para apoyar esta nueva obra. Si aplicamos esto de manera mundana, significa buscar el aumento a fin de edificar esa obra, en lugar de dar fruto y edificar la iglesia a través del fluir de la vida divina mediante la oración, el Espíritu y la Palabra. (Hch. 1:8; 4:31; 6:4; 8:4). Estos santos mencionan el contraste marcado entre lo que ellos inicialmente habían visto, experimentado y saboreado del recobro puro del Señor —la vida y el suministro de vida que

habían disfrutado al tocar el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee— y lo que experimentaron cuando estos obreros enviados por Titus Chu trataron de apoderarse de la vida de iglesia.

Además de estos relatos verídicos, detallados y algunas veces sorprendentes, estos cinco santos narran la confusión consecuente que esta obra introdujo, a saber, cómo la obra se llevo a cabo por medio del esfuerzo natural y de la mixtura mundana. Al evaluar la obra ellos consideran que ésta estaba diseñada para medir el éxito basándose sólo en los números y que era llevada a cabo de una manera en la que no había ninguna diferencia en esencia a la obra de las denominaciones en la cual cada uno estuvo involucrado anteriormente.

Los informes demuestran más y más que Titus y la mayoría de los que están bajo su liderazgo actuaron y enseñaron de una manera divisiva y controladora. Sus relatos revelan el engaño y la manipulación que se cometieron en la iglesia en Kampala y que esta obra diferente fue llevada a cabo sin ninguna comunión ni cuidado por los santos locales quienes habían tomado en un principio una postura firme por la vida de iglesia en Kampala. Por último, como ustedes verán, esta obra diferente se estableció descaradamente compitiendo de manera directa con el testimonio de la iglesia en Kampala.

Los sucesos negativos que tuvieron lugar en la iglesia en Kampala son el resultado directo de las diferentes enseñanzas introducidas y promovidas por Titus Chu y por todos los enviados por él a realizar una obra en Uganda. Entre otros asuntos, a lo que Titus Chu y todos los que le defienden se oponen es al énfasis que el hermano Lee hace en que todos los colaboradores deben llevar a cabo una obra al enseñar la misma cosa según la misma visión a fin de preservar la unanimidad. Titus y los que laboran bajo su liderazgo han rechazado esta verdad de las Escrituras y han utilizado diferentes enseñanzas para justificar y edificar sus propios “reinos” bajo el manto del recobro del Señor.

El hacer hincapié en obras regionales separadas causó gran daño en los ochenta. Esto hizo que algunos reclamaran su región como un territorio privado de su obra. En respuesta, el hermano Lee recalcó la unicidad de la obra en el recobro del Señor, la necesidad de la comunión entre los obreros y el peligro de promover cualquier otra cosa aparte de la economía de Dios.

Sin embargo, al avanzar, el ministerio se extiende por diversas regiones, o sea, es de carácter regional; pero esto no significa que el Señor lleva a cabo un mover distinto en cada región, ni que Él tenga varios cuerpos ni diversos testimonios. En otras palabras, esto no quiere decir que el ministerio o la obra realizada bajo el liderazgo de Pedro en tierras judías produjo un testimonio de índole diferente al testimonio producido por la obra y el ministerio realizados bajo el liderazgo de Pablo en el mundo gentil. En la era del Nuevo Testamento, el Señor posee un único ministerio, para llevar adelante Su único mover que produce el único Cuerpo como Su único testimonio. (*Entrenamiento para ancianos, libro 4: otros asuntos cruciales con respecto a la práctica del recobro del Señor, pág. 32*)

Hasta cierto punto, está puede ser la situación que prevalece hoy en algunos lugares en el recobro. Hay personas que honran la base de unidad y que defienden la fe, no obstante, viven en la carne, en el yo y en lo hombre natural. Tales personas son egoístas y siguen sus propios intereses; buscan recibir gloria y ser exaltados. Peor aún, muchas veces son personas ambiciosas, lo cual es abominable a los ojos de Dios. La raíz de casa rebelión que se ha suscitado entre nosotros en los últimos setenta y dos años, ha sido este horrendo factor llamado ambición. (*Estudio-vida de 1 y 2 de Crónicas, pág. 82*)

El hermano Lee dijo que la manera de evitar, remediar y curar esta “clase de enfermedad” entre las iglesias es conocer y honrar el sentir del Cuerpo.

Estamos aquí por el Cuerpo. Sin el apoyo del Cuerpo y sin el respaldo del recobro, no hay manera de practicar las iglesias locales. Si practicamos la vida de iglesia local y descuidamos la visión del Cuerpo, nuestra iglesia local se convierte en una secta local.

El recobro es para el Cuerpo no para un individuo o meramente una iglesia local individual. Si vamos a realizar cualquier cosa, tenemos que considerar cómo reaccionarán el Cuerpo y el recobro. Todos los problemas se deben a que no se ha visto el Cuerpo ni se toma cuidado del Cuerpo... (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, pág. 35)

Ha ocurrido disturbio tras disturbio debido a que no conocemos el Cuerpo. El único remedio que puede curarnos de esta clase de enfermedad es ver el Cuerpo. Cuando el hermano Nee enseñó acerca del Cuerpo, él dijo que en cualquier cosa que hagamos, necesitamos considerar cómo se van a sentir las demás iglesias. Cuando hagamos algo, no debemos olvidarnos que somos miembros del Cuerpo y el Cuerpo no es solamente una iglesia local. La iglesia local no es el "Cuerpo local"; si lo es, habrá llegado a convertirse en una secta local... (*The Problems Causing the Turmoils in the Church Life*, págs. 28-29)

El propósito de imprimir estos informes es demostrar los efectos que producen las diferentes enseñanzas y obras. Tales cosas dañan el Cuerpo de Cristo como lo ilustra este relato el cual tiene como objetivo simplemente registrar los sucesos que acontecieron y no examinar las diferentes enseñanzas que fueron introducidas a esa región.

Los santos que ofrecen sus testimonios aquí relatan firmemente su experiencia de tocar el dulce fluir de vida en el recobro del Señor, de luego ser introducidos a una obra diferente y sin vida, y el gozo de reunirse nuevamente en comunión con el Cuerpo de una manera real.

[Evan Koch con Bill Buntain y Dan Sady]

TESTIMONIO DEL HERMANO GODWIN KIHUGURU

¡O, Señor Jesús! Cubre este hablar. Señor guarda los santos que reciben este hablar de cualquier contaminación y debate doctrinal. Señor, Sé supremo. Que esta comunión sea usada para la edificación de Tu testimonio puro en la tierra. Que Tus hijos sean preservados puros y con un sólo propósito sin ninguna afinidad por cualquier tipo de mixtura. ¡Avergüenza a Tu enemigo! Desarraiga y purifica Tu iglesia de toda mixtura perteneciente a la carne o a Babilonia. Señor, cubre esta comunión.

Mi primer contacto con los santos del Medio Oeste de Los Estados Unidos fue a través de una visita de Keith Miller y su familia a Kampala. La familia Miller había conocido a mi esposa Sarah mientras ella estudiaba su maestría en la Universidad de Cincinnati. Ella les alquilaba un cuarto en su casa en Cincinnati. Fue durante ese tiempo que Sarah conoció el recobro del Señor.

Más tarde, se concertó otra visita y Keith vino con otros hermanos entre ellos John Myer. Durante esta visita, ellos pasaron bastante tiempo con los santos en Kampala quienes en ese momento se reunían como una célula adscrita a una denominación grande en Uganda la cual se reúne en células por toda la ciudad. Estos hermanos que nos visitaban se unieron a los santos y asistían a todas las reuniones de la “célula” sin promover una agenda específica. Nos sentíamos muy cómodos al tenerlos en todas las reuniones.

Después de esta visita, los hermanos del Medio Oeste decidieron enviar a dos hermanos para que se quedaran en Kampala. Estos hermanos eran Tim Knoppe y Steve Lietzau. Sus esposas llegaron a Uganda poco tiempo después.

El despertar del Señor

Sin que los hermanos en Los Estados Unidos tuvieran conocimiento y antes de que los hermanos llegaran para quedarse, el Señor había llevado por un proceso de purificación y de ser sacudidos a algunos santos del primer grupo de células el cual había crecido a treinta y nueve miembros. Justo antes de que los hermanos llegaran, la denominación pentecostal de la cual ellos eran miembros, estaba dando una enseñanza a la congregación sobre “el sacrificio de dar”. Esta enseñanza en realidad tenía la intención de motivar la recolección de fondos para un proyecto bastante ambicioso y a gran escala que la denominación quería emprender.

Interesante por demás, el Señor estaba despertando algunos de los santos a buscar Su guía a través de la Palabra. En ella encontraron que existían bastantes contradicciones entre lo que la denominación promovía y la Palabra pura del Señor. Después de mucha búsqueda ante el Señor, finalmente decidimos que nuestro camino debía ser regido por la Palabra del Señor.

Cuando nuestro grupo decidió reunirse, acordamos que todo debía ser de acuerdo con lo escrito en la Palabra. Al tener más comunión acordamos leer la Biblia juntos y decidimos comenzar con el libro de Gálatas.

Dos hermanos nos introdujeron en el Ministerio

Fue durante nuestro estudio sencillo de Gálatas que llegaron los hermanos Tim Knoppe y Steve Lietzau quienes se unieron a la comunión. Recibimos mucha ayuda por parte de esos hermanos al darnos luz de la Palabra.

Pudimos apreciar claramente que los hermanos tenían una luz fresca en cuanto a la Palabra. Con el tiempo, el Señor causó que escucháramos más en vez de hablar tanto. El hermano Tim Knoppe nos ayudó a finalizar lo que nos restaba del libro de Gálatas. En el tiempo en que terminamos Gálatas, muchos santos habían perdido el sabor por las denominaciones y se

afirmaban en la iglesia sin saber muy claramente lo que era. Lo que sí sabíamos con toda seguridad era que no queríamos más de la hipocresía de las denominaciones.

En nuestras reuniones con Tim Knoppe, estábamos muy sumergidos en la lectura de la Biblia con la ayuda de los Estudio-vida. La Biblia estaba cobrando vida de una manera nueva. Había mucha hambre entre los santos, tanta que nos podíamos quedar horas siendo infundidos con las riquezas de Cristo como la Palabra. Después de Gálatas, el hermano Tim nos guió a continuar con los libros de Efesios, Colosenses, Filipenses, Romanos, Génesis, las epístolas de Juan, iy aún queríamos más!

La separación de las denominaciones

Como ya se empezó a notar que no asistíamos a las reuniones de las denominaciones, los líderes de la denominación se empezaron a preocupar. Ellos habían estado siguiendo de cerca el crecimiento tan rápido de nuestras reuniones y temían que podíamos sacar a “sus ovejas” de la denominación por lo cual estaban particularmente preocupados. Por haber sido un “líder de célula” en el pasado, me llamaron para hablar conmigo lo cual utilizaron como una táctica para detenernos.

Todo lo que les pude decir fue que estaba disfrutando al Señor y creciendo en Su vida y que habíamos descubierto la Biblia de una manera totalmente nueva. Les compartí Juan 10 que trata sobre el redil, los pastos, de cómo el Señor es la puerta para salir del redil y hallar los pastos. Les compartí que ahora era más para Cristo que nunca antes y que no se preocuparan por mi relación con el Señor. Entonces me preguntaron sobre la Declaración de la Misión que había firmado con ellos y les respondí que yo ahora era para todo el Cuerpo de Cristo y que sentía un amor y deseo de estar unido con todos los hijos de Dios no importara donde se reunieran. Su propia Declaración de la Misión los exponía y osadamente les dije que si aquel era su principio rector, entonces era hora que nos separáramos.

Un grupo líder de pastores de ésta, la más grande iglesia denominacional en Kampala, propuso una reunión con nosotros, es decir, con todos los santos que se estaban saliendo de su congregación. La reunión estuvo muy cargada con los santos más pequeños hablando osadamente y recitando las Escrituras con un entendimiento profundo. Los santos les decían a los pastores que ellos habían encontrado al Señor y no estaban dispuestos a dejarlo ir. Recuerdo a una hermana joven contándoles a los pastores que Saulo de Tarso creyó que estaba laborando para el Señor pero que se sorprendió cuando el Señor lo confrontó y le dijo que él, de hecho, lo estaba persiguiendo.

La denominación entonces decidió hacer un anuncio público en el cual nos acusaba de “hacer algo que se opone al Señor” y por lo tanto, aconsejaba a sus miembros a no asociarse con nosotros”. En este anuncio público utilizaron el nombre de Sarah y de mí.

Proseguimos

Proseguimos, sin desanimarnos, yendo en pos del Señor en Su Palabra. Estábamos fascinados. Recuerdo a uno de los santos preguntándole a Tim cómo él hacía lo que hacía. El hermano Tim le preguntó que a qué se refería. Éste le contestó que algo les ocurría cuando el hermano compartía la Palabra; algo que estaba más allá de su control. Había tal fuerza, apertura y hambre que sólo podía ser causada por el Señor. Ahora sé que el hermano Tim estaba hablándonos directamente a nuestro espíritu. ¡El Señor fue muy intenso en ese tiempo, podíamos reunirnos sin descansar en sesiones de cuatro a cinco horas y más a la semana! Más tarde nos dimos cuenta que el Señor utilizó ese tiempo para prepararnos.

Las visitas de Titus Chu

Al principio, nos reuníamos en el apartamento que los hermanos habían alquilado para la reunión de la Mesa del Señor hasta que finalmente nos mudamos a un salón más grande el

cual se abrió para nosotros y fue pagado por los santos del Medio Oeste. John Myer nos visitaba de vez en cuando y en una ocasión vino Titus Chu. Basta con decir que durante todo ese tiempo, John Myer y Titus Chu entregaron libros de su autoría a los santos individualmente.

Recuerdo que durante la visita de Titus, él animaba a los santos a que desarrollaran ministerios individuales a los cuales llamaba “operaciones”. Él preguntaba: ¿Cuál es tu operación? Y animaba a los santos a que tuvieran “operaciones”. Esto nos recordaba al pentecostalismo, pero no sabíamos que esto era un veneno sutil. Él les dijo a varios santos lo que él “discernía” eran sus “operaciones”. Este hablar dañino ha entorpecido el crecimiento de algunos de esos santos incluso hasta hoy.

En una ocasión, Titus Chu nos envenenó al decirnos que lo que ya habíamos leído era “todo lo que hay que leer” y lo que sabíamos era “todo lo que hay que saber” en tres o cuatro años y que por esa razón necesitábamos concentrarnos en desarrollar nuestras “operaciones”. Siendo unos bebés en el recobro, admirábamos a este anciano (con muchos años de experiencia en el recobro) pero secretamente nos preguntamos icómo podía alguien saber todo lo que hay que saber en tan corto tiempo! ¡Habíamos tocado los Estudio-vida, saboreado Espíritu y Vida! ¿Cómo podía una persona “conocer en su totalidad”, todo lo que había allí para saber?

Durante la visita de Titus Chu él me sugirió que dejara mi trabajo y sirviera de tiempo completo. Yo le dije claramente que no estaba listo para servir de tiempo completo ya que acababa de recibir un contrato para trabajar en una renombrada compañía consultora en un país vecino. No me sentía cómodo de recibir tal encargo ni tampoco divulgar asuntos de mi vida personal a un hermano que a duras penas conocía. Con el tiempo, por medio del guiar del Señor y después que el Señor trató conmigo durante cuatro meses, dejé mi trabajo. Cuando lo deje todo para servir al Señor, era claro para mí que lo hacía por la iglesia y no por Titus ni por los que laboraban con él. Recordando el pasado,

ahora veo que el Señor estaba obrando detrás de la escena a fin de preservar Su testimonio en Kampala.

Llega otro obrero y comienzan los problemas

Después de un periodo de más o menos año y medio, otra familia se estableció en Kampala: la familia Miller. Keith Miller acababa de terminar un entrenamiento con Titus que según nuestro entendimiento duraba diez meses.

Tan pronto como Keith llegó, notamos que había algo de competencia por parte de él con los otros hermanos del Medio Oeste y en especial con el hermano Tim. Aunque los hermanos trataban por todos los medios posibles de cubrir el problema, los santos lo podían notar. Keith siempre se incomodaba cuando Tim dirigía a los hermanos a proclamar la Palabra del Señor. Él siempre trataba (en vano) de atraer a los santos a asimismo lo cual no resultaba. Los santos se daban cuenta de que algo muy precioso salía del hablar de Tim; era de parte del Señor. Cada vez que Tim abría la Palabra de una manera tan preciosa, los obreros de Titus de inmediato daban una opinión que solía ser bastante errónea. Los santos se sentían frustrados por todas estas interrupciones ya que estaban hambrientos de recibir más de la palabra pura, no adulterada.

La obra en los recintos universitarios comienza como una obra privada

Cuando Keith no pudo lograr su objetivo con los santos del primer grupo (en el distrito Bugolobi en Kampala), él puso su atención en los estudiantes de la universidad principal en Makerene, Uganda. Después de cierta comunión, Tim sugirió que algunos de los santos en Bugolobi se unieran a Keith para compartir el evangelio en ese recinto. Algunos santos que tenían una carga similar por los recintos se unieron a Keith.

Sin embargo, pronto pudo verse que Keith tenía una agenda personal para laborar en los recintos. Él tenía cierto aire de

presunción en esta nueva obra y se comportaba como si estuviera informando de todos estos asuntos directamente a alguien superior a él. Los santos que iban con Keith al recinto notaron que se estaba manifestando cierta prisa y agresividad sospechosas. También notaron que había una manera diferente de hacer las cosas, es decir, una manera muy similar a la de las denominaciones. El alimento, o más específicamente, “las galletas estadounidenses” se entregaban como señuelo a fin de atraer a los estudiantes a las reuniones. También, estos santos utilizaban películas seculares y tocaban la guitarra con el mismo objetivo. Keith tenía una formula que él tenía para contactar cuanta gente fuera posible y la cual repetía una y otra vez: “Si al final sólo llega el 10 por ciento, hemos logrado nuestro objetivo”. Cuando se le preguntaba de dónde provenían esas fórmulas, él contestaba: “de de los mejores predicadores pentecostales de clase mundial”. En los recintos se enfatizaba en mensajes cortos del evangelio y música de guitarra .La mayoría de los estudiantes sólo venían a una reunión(por curiosidad, probablemente) y jamás regresaban.

Witness Lee escribió en *La experiencia de vida* (publicada en *La Palabra santa para el avivamiento matutino, titulada La Necesidad intrínseca en el recobro del Señor*, en la parte de la purificación) de nuestra necesidad de estar delante del Señor con nuestras acciones y nuestro hablar:

Quando estemos prestos a actuar o hablar, no sólo necesitamos preguntarnos si vamos a obrar correcta o incorrectamente, bien o mal, sino que necesitamos también discernir si nuestra intención es o no limpia, nuestros motivos puros y nuestro propósito exclusivamente para Dios. ¿Hay algún propósito egoísta detrás de nuestra acción? ¿Hay alguna inclinación egoísta? Esta clase de trato es el trato con el espíritu. (*La experiencia de vida*, pág. 306)

Hebreos 4:12 muestra muy bien este punto “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”. En el *Estudio-vida de Hebreos*, vemos que con el fin de

que el tuétano penetre hasta nuestros huesos, las coyunturas tienen que ser quebradas. De igual manera, a fin de tener un espíritu limpio y puro —uno sólo para el Señor y que salga de lo más profundo de nuestro ser— nuestra vida del alma tiene que ser quebrantada.

Interesante por demás, a medida que la obra en los recintos se iba desarrollando, la falla entre lo que Keith estaba haciendo y lo que nos había atraído inicialmente al recobro se hacía más evidente. Las maneras en que Keith laboraba se parecían más y más a las maneras viejas del pentecostalismo. Muchos de nosotros veníamos de iglesias pentecostales sólidas con sistemas perfeccionados y probados de acumular números. El hermano iba por esa misma senda no obstante, sin profesionalismo ni mucho éxito. Muchos estudiantes pasaron por sus manos, pero claramente no se producía ningún fruto permanente.

Durante este tiempo, los estudiantes en los recintos, los santos en el área de Naguru Go-down y de Bugolobi se reunían en el local de reunión el día del Señor. Esto les dio a los santos la oportunidad de tener comunión y pastorearse los unos a los otros. Al mismo tiempo, los hermanos de los EE. UU. se reunían por dos horas dos veces a la semana —martes y jueves en la mañana— para tener comunión con los hermanos que llevaban la delantera en la localidad.

Ejerciendo presión para separar la obra en los recintos de la vida de iglesia

No pasó mucho tiempo para que Keith empezara a presionar a los hermanos que llevaban la delantera en la localidad para tener reuniones separadas en los recintos principales. Keith llevaba a estos estudiantes a las reuniones de la mesa del Señor. Cuando este asunto se llevó a comunión, el mismo no fue aceptado basándose en el hecho de que tenía que existir una expresión de la iglesia en la ciudad y que los números no justificaban una reunión separada. Durante ese tiempo, sesenta y cinco santos

asistían a la mesa del Señor. La posición que tomó la iglesia fue respaldada con firmeza por el hermano Tim Knoppe de manera que ésta se mantuvo.

Sin embargo, se estaba formando otra batalla. El hermano Keith quien hasta ese momento vivía con los otros hermanos en un lugar espacioso con su familia, ahora sentía que deseaba mudarse a un lugar propio y que debía ser en el área del recinto. Él forzó este asunto basándose en el hecho de que las personas con las cuales él laboraba estaban en el recinto y que le sería más fácil trasportarlos para llevarlos a las reuniones de la mesa del Señor, cuidarlos y atender las reuniones de su hogar. Hacía sentido. Nunca imaginamos que este era el comienzo de una serie de acciones para dividir la iglesia.

Poco después que Keith obtuvo un lugar cerca de los recintos universitarios, comenzó a ejercer presión para tener otra reunión de la mesa del Señor para los estudiantes. Los hermanos que llevan la delantera en la iglesia y los demás colaboradores se opusieron nuevamente.

Keith no estaba muy feliz cuando no logro conseguir nada de los santos. A menudo se quejaba de que a él no le daban el mismo respeto que se le daba al hermano Tim. Cada vez que el se acercaba a mí en cuanto al asunto del “respeto”, yo le decía que, en la iglesia, la persona manifestaba el respeto. A nadie se le ha dicho que respete a éste u otro hermano y si al hermano Tim le respetaban más era probablemente porque en él se manifestaba el respeto y esto hacía que los santos siguieran esta manera. También le dije que yo no podía hacer nada para que los santos le respetaran más, tenía que emanar de él mismo. Keith aún sospechó que Tim decía a los santos que no lo escucharan. Esto era una acusación falsa y una verdadera vergüenza.

Cuatro o cinco meses después de que Keith llegó a Kampala, Tim viajó para la boda de su hijo. Se suponía que él iba a estar un mes pero el tiempo se prolongo mucho más. Titus no permitió que Tim regresara a Kampala como un paso adicional

para así sacarlo del camino, a fin de que él y su grupo pudieran llevar a cabo sus propios planes para Kampala.

Dos semanas después de que se suponía que Tim hubiera regresado —por todo ese tiempo, los santos le preguntaban cuando Tim regresaría— Keith anunció en una reunión de oración del Lunes que ya no regresaría a Uganda debido a preocupaciones familiares entre otros asuntos. Para oír esto, los santos se sintieron muy afligidos. De hecho, nos enteramos más tarde que esa no era la razón por la cual los Knoppes no regresaron. Sino debido a que Tim se había enterado de que la obra que se estaba realizando en Kampala allá no estaba en unidad con los colaboradores en el recobro del Señor.

Los obreros imponen cambios en la iglesia

Antes de que Tim se fuera, él tuvo comunión con Sam Mpuga, George Kiiza y conmigo —como hermanos que llevaban la delantera— para cuidar los asuntos de la iglesia y el hablar para las reuniones de la mesa del Señor utilizando los Estudio-vida como guía. Nos aconsejó que buscáramos la orientación de Keith. Durante el lapso de tiempo que transcurrió, nos reuníamos cinco veces a la semana:

Lunes por la noche – reunión de oración

Miércoles en la noche – estudio del evangelio de Lucas

Viernes en la noche – Estudio-vida de las epístolas de Juan

Sábado en la mañana – Limpieza del salón y Estudio-vida de Génesis

La mesa del Señor – la mayoría del tiempo era para la predicación del evangelio

El sábado siguiente después del viaje de la familia Knoppe, cuando los santos llegaron a limpiar el salón y leer el Estudio-vida de Génesis, Keith entró con una lista de tareas para todos

los santos. Él dijo que no había tiempo para leer los Estudio-vida porque había muchas tareas de limpieza que hacer y eso tomaría todo el tiempo. No se había tenido ninguna comunión al respecto por lo tanto, los santos se rehusaron a hacerlo. Ellos hicieron esto sin hacer ninguna escena, simplemente no siguieron la lista de tareas que Keith había traído. Sin embargo, la lectura del Estudio-vida de Génesis no se vio interrumpida. Los santos le hicieron saber que la lectura de este Estudio-vida era más importante que la limpieza.

A medida que los obstáculos eran eliminados para que Titus y sus obreros siguieran con sus planes para Kampala, Keith recibía más y más poder para dividir la iglesia y edificar una obra bajo su control. En la reunión del sábado mencionada antes, Keith dio la noticia de que los santos en el Medio Oeste tenían dificultades financieras y que ellos no podían pagar el arrendamiento del edificio (local de reunión) por más tiempo. Él nos dijo que con toda probabilidad no podían pagar el arrendamiento del siguiente mes.

Por otro lado, había dinero para pagar un lugar de reunión para los estudiantes lo cual posibilitaba que Keith tuviera su propia reunión de la mesa del Señor. Su justificación para esto que algunos estudiantes que querían reunirse con nosotros no podían ir al salón de reunión así que se tenía que encontrar una alternativa mejor. Recuerdo cuando le pregunté porque los que no podían asistir a las reuniones, no se reunían en ninguna de sus reuniones de hogar semanales. Pero cuando el siguió insistiendo, lo dejamos así.

Muchas de los santos le dijeron a Keith que la manera en que él laboraba en los recintos, olía a la manera en que laboraban las denominaciones de las cuales muchos de los santos habían salido. El siempre se sentía ofendido por estas observaciones. Algunos santos fueron aún más lejos al decirle que su hablar carecía del suplir de vida. A medida que los santos tenían más y más problemas, se acercaron a los hermanos que llevaban la delantera y les pidieron citar una reunión para tener comunión sobre estos asuntos. Cuando le avisamos a Keith sobre esta

petición, nos encontramos con mucha resistencia de su parte y una indiscutible indiferencia hacia el sentir de los santos. Le preguntamos que cómo él podía servir a los santos a quienes no estaba dispuesto a escuchar. No obtuvimos ninguna respuesta convincente y continuó igual o sea, no estuvo dispuesto a tener comunión con los santos.

Cuando en noviembre del 2005 Keith se fue de vacaciones, él y nosotros sentimos un gran alivio. Keith tuvo comunión con nosotros (George, Sam, y yo) y nos pidió que cuidáramos a los estudiantes durante su ausencia. En comunión, decidimos que nos reuniéramos semanalmente con los líderes en los recintos para ayudarlos a prepararse para la reunión de la mesa del Señor. Keith no mencionó las otras reuniones de hogar. Cuando nos vimos con estos líderes nos informaron que Keith había aplazado todas esas reuniones hasta su regreso. También les había dado escritos a cada uno de lo que ellos compartirían en la reunión de la mesa del Señor.

Recuerdo a los estudiantes preparándose para compartir la vida y obra del Señor Jesús. Esto ocurrió durante el tiempo de Navidad (en noviembre/diciembre). Estábamos muy emocionados porque ellos tenían el diagrama del folleto *El misterio de la vida humana* y estábamos anhelando oírlos. Cuando les pedimos que compartieran su disfrute, empezaron a leer los textos que Keith les había preparado. Eran secos e incoherentes. Les compartimos que el tema que ellos estaban desarrollando era muy importante pero vasto y que era aún más importante compartirlo a partir de su experiencia real del disfrute del Señor como la Palabra. Les compartimos que ellos necesitaban laborar juntos y tener una misma carga al compartir juntos el mensaje es decir respaldándose el uno al otro.

Tan sólo tomamos la primera parte de su largo mensaje y compartimos con ellos algo acerca de la encarnación. ¡Estaban anonadados! Empezamos a compartir (de nuestra lectura del *Estudio-vida de Juan*) de cómo el Creador se hizo una criatura – parte de Su propia creación– y de cómo Él se hizo carne y fijó tabernáculo entre nosotros. Les dijimos como Dios vino en

Cristo a redimirnos, tratar con el enemigo, y ser nuestro disfrute. Después de nuestro compartir, estos hermanos líderes pudieron compartir y ministrar vida a los que asistieron a la reunión de la mesa del Señor. A la semana siguiente nos dijeron que la reunión había estado muy avivada.

Durante todo el tiempo que Keith estuvo fuera, cuidamos a estos líderes del recinto. Cuando Keith regresó, le compartimos de cómo habíamos encontrado a los estudiantes y cómo habíamos proseguido. Se ofendió cuando le dijimos que ellos carecían de constitución y de ahí en adelante los mantuvo alejados de nosotros realizando sus propias reuniones y protegiéndolos como si ellos fueran dinastía privada.

Dividiendo la iglesia

John Myer vino con otro hermano que estaba bajo el liderazgo de Titus para compartir mensajes acerca de los siete candeleros de oro con el objetivo claro de justificar oficialmente la división. Nos dijeron que Titus y los que estaban con él, no podían pagar los gastos del salón y que necesitábamos pensar en una alternativa. Sin embargo, ellos sí seguirían pagando el salón que Keith por sí mismo había conseguido (sin comunión) para los estudiantes. Al oír esto, no teníamos otra opción sino el estar de acuerdo porque era su dinero y ellos tenían todo el derecho de decidir en qué usarlo. Nos aconsejaron dividirnos en tres grupos: uno en los recintos de la universidad, el otro en el área de Naguru Go-down y otro en Bugolobi.

Su estrategia era concentrarse en los grupos del recinto, construir una estructura de acero barata para los santos pobres de Naguru y dejar que los santos de Bugolobi resolvieran su propia situación. Keith, como antes, se encargaría de los recintos, Steve Lietzau y su esposa cuidarían del área de Naguru, y los santos locales manejarían a Bugolobi. Parecía ser que los obreros de Titus tenían la esperanza de que los santos de Bugolobi —quienes eran los que estaban más claros en cuanto a la práctica de la vida de iglesia y quienes lógicamente no estaban

de acuerdo con la fragmentación de la iglesia— se marchitaran y murieran.

Los santos de Bugolobi buscaron un lugar para reunirse por el cual pagamos de las ofrendas de los santos. Allí continuamos nuestra reunión de la mesa del Señor, las reuniones semanales de hogar y el sábado en la mañana. La intensidad de los santos en estas reuniones aumentó de manera considerable. Continuamos con las epístolas de Juan los viernes en la noche, el evangelio de Juan en la mesa del Señor y el Estudio-vida de Génesis los sábados en la mañana. El Señor fue muy intenso durante este tiempo. En cada momento, el Señor continuamente grababa Sus palabras en nosotros: “Yo edificaré Mi iglesia”.

Los hermanos que llevaban la delantera en la localidad y los de los otros grupos que se habían dividido, se seguían reuniendo semanalmente los martes y jueves en la mañana. Además, algunos de nosotros nos reuníamos los viernes en la mañana para leer libros de Watchman Nee y Witness Lee.

Resistiéndonos para que la iglesia no se dividiera

Como los tres grupos se empezaron a reunir de manera separada, algunos de los santos se inquietaron porque nuestro vivir no estaba acorde con la Biblia particularmente en lo que se refería al terreno apropiado de la iglesia. Estábamos preocupados porque no había una expresión apropiada de la iglesia local. Cada vez que se mencionaba este asunto en las reuniones semanales de los que llevaban la delantera, los hermanos enviados por Titus sostenían que, en primer lugar, nosotros (los hermanos de la localidad) no éramos los ancianos de la iglesia porque ellos no nos habían nombrado. Ellos reclamaban que eran la autoridad apropiada y que teníamos que escucharles. Irónicamente, habíamos estado leyendo *La vida de iglesia cristiana normal* y *Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia* de Watchman Nee en las reuniones de los viernes en la mañana. Estos libros (los cuales estos hermanos que reclamaban ser la autoridad nos habían recomendado) exponían abiertamente sus

acciones y motivos. Sin embargo, ellos seguían firmes en su posición.

Los hermanos que llevaban la delantera en la localidad nos sugirieron que los tres grupos se reunieran como la iglesia en Kampala el día del Señor a fin de guardar la expresión local. Los obreros de Titus rechazaron esta sugerencia enérgicamente. Luego los hermanos transigieron porque se reunieran una vez al mes lo cual también fue rechazado. Su argumento era que no había una manera de que los grupos se reunieran debido a la pobreza de las comunidades y a las dificultades en el transporte. Sugirieron entonces que consideráramos reunirnos una vez cada tres meses. También, y con la insistencia de John Myer, empezaron a promover los distritos dentro de la ciudad. Erróneamente consideraron como distritos separados a Makerere (que está en el centro de la ciudad), Bugolobi, Naguru, Bukoto, y Kireka. Para mayor claridad, todas estas áreas forman parte de la ciudad de Kampala.

John Myer comenzó a escribirnos promoviendo sus conceptos acerca de “la iglesia ciudad”. En su carta, ridiculizaba a la iglesia, los santos y desalentaba cualquier alusión a la “vida...” cuestionando qué significa “realmente”. Él decía que era un asunto subjetivo, probablemente perteneciente al “ámbito de las emociones de una persona”. También trató de decir que los santos eran los divisivos y exclusivos. Este menosprecio era simplemente para enmascarar lo que en realidad se estaba gestando en los recintos: algo diferente del todo a los ejemplos de las iglesias en la Biblia.

La discusión acerca de unir la iglesia y tener una expresión local en la ciudad continuó, pero los obreros de Titus seguían echándole agua fría. Por extraño que parezca el Señor no nos permitió bajar la guardia. Antes bien, Él nos fortalecía y éramos unánimes en este asunto. Comenzó a manifestarse una desavenencia entre los obreros de Titus y los santos en Kampala.

Se arraigaron dos posiciones: una a favor de la expresión local y la otra por las “congregaciones por distrito”. Los obreros de

Titus empezaron a utilizar el método utilizado en la política de dividir y conquistar. Ellos invitaban a comer a los santos a sus casas para envenenarlos haciendo gala de sus capacidades y habilidades naturales, contándoles historias exageradas y negativas que supuestamente los hermanos en la localidad decían de ellos. Este hablar tenía la intención de hacer una división entre los santos y atraer a algunos hacia a ellos. Sin embargo, esta intención no tuvo éxito alguno, en especial entre los hermanos que habían experimentado el fluir de vida en las reuniones. Esta clase de veneno causó que algunos vasos jóvenes y débiles se dañaran y otros con el tiempo se alejaran totalmente del Señor.

Mientras tanto, el Señor nos llevaba a través de las epístolas de Juan en las cuales nos afirmaba que el Espíritu estaba en nosotros, que “todos ustedes saben” y que “no tienen necesidad de que nadie os enseñe”. En estas epístolas también vimos la necesidad de ser agresivos con aquellos que traen una enseñanza que no es conforme a la economía de Dios en el Nuevo Testamento. En ellas, el asunto del “ciclo de vida” fue también expuesto. Después de las epístolas, el Señor nos llevó al libro de Hebreos. “O, cómo fuimos llevados arriba a los cielos para ver el Cristo celestial”. En Hebreos, el Señor nos impresionó con el Cristo que habla al final de estos días y como el Señor en esta era se mueve a través de la Persona de Su Hijo. Fuimos animados a seguir adelante y ser diligentes a fin de entrar en Su reposo. Vimos como el Señor tiene tres etapas de “Su reposo”. La primera, el espíritu del hombre, la segunda, la era del Reino y la tercera la Nueva Jerusalén. Fuimos impresionados con la necesidad de entrar en las primeras dos etapas de Su reposo porque aquí hay un galardón y una corona que obtener! Todos los regenerados estarán en la última consumación, el tercer reposo, es decir, la Nueva Jerusalén, pero no todos los creyentes estarán en las primeras dos etapas. ¡Necesitamos estar en el primer reposo en esta era para que seamos calificados como los vencedores en el segundo reposo, gobernar y reinar con el Señor en milenio!

Como la desavenencia entre la iglesia y los obreros de Titus se hacía cada vez más evidente, decidieron enviar a Tim Knoppe de nuevo a Kampala para que dijera a los santos que empezaran a respetar y escuchar a Keith Miller. Tim no estuvo de acuerdo y les dijo que él confiaba en el Señor que moraba en los santos. Al ver más la obra divisiva, Tim renunció a la obra de Titus.

Los obreros de Titus tratan de subyugar a los santos

Por su parte, Titus y sus colaboradores enviaron a John Myer y a otros obreros de nuevo a Kampala con el fin de sojuzgar a los santos y hacer que “escucharan a Keith”. Fue una visita detestable. Estos hermanos fueron expuestos desde su llegada. Ellos de manera arrogante subestimaron la habilidad de los santos para discernir la levadura y ellos estimaron por demás su presunta habilidad de conducir a los santos en la dirección que deseaban. Los santos no los recibieron calurosamente y, cada vez que ellos hablaban, era tan claro de que habían venido para llevar a cabo una agenda y convencernos de que había algo raro con Tim Knoppe, Living Stream Ministry, el hermano Witness Lee y los hermanos que estaban laborando con Tim (más tarde nos enteramos que se referían a los hermanos compenetrados). Todos estos asuntos fueron discutidos específicamente durante un retiro en las afueras de la ciudad concertado por los obreros de Titus en forma de reunión entre los hermanos que llevaban la delantera en la localidad y ellos mismos.

Su hablar no era agradable a nuestros oídos, debido a que, principalmente, no entendíamos el contexto de lo que decían. Tocamos al Señor de una manera real a través del hermano Tim Knoppe y el ministerio de Witness Lee. Esto nos guió a dejar muchas cosas e ir en pos del Señor y ahora, el sabor había cambiado y algo diferente estaba siendo introducido. Les preguntábamos que cosa era eso nuevo pero de mal sabor. Ellos respondían que nada nuevo habían traído.

El hablar divisivo

John Myer trató de envenenar nuestros pensamientos contra los colaboradores, las iglesias y los santos en los Estados Unidos diciendo que ellos apreciaban demasiado a Witness Lee. Les dijimos que no queríamos saber de los problemas en Los Estados Unidos sino de los problemas que existían en Kampala. Cuando tocamos la vida de iglesia y el recobro, el hermano Tim no nos enfatizaba a Witness Lee. El usaba los libros del ministerio y los Estudio-vida y a través de ellos nos ayudaba a abrir la Palabra. Su énfasis no estaba en los hermanos sino en la revelación de la economía divina de Dios. Cuando descubrimos los tesoros en los Estudio-vida y los libros del ministerio, reconocimos que los hermanos Watchman Nee y Witness Lee eran dones para el Cuerpo. Esto lo vimos por nosotros mismos no por nadie que nos lo quisiera imponer. No necesitábamos ningún sermón que nos indicara que debíamos o no seguir a Witness Lee. Entonces les preguntamos a estos hermanos lo siguiente: “¿Si no estamos para seguir a Witness Lee y el recobro, qué nos recomiendan que hagamos?” ¿“Tienen otros libros y enseñanzas?”. No tuvieron respuesta alguna. Les dijimos que nos hablaran sobre esta “otra manera”. Nuestras preguntas no obtuvieron respuesta sino un silencio o un desconocimiento fingido.

Durante esa reunión uno de los hermanos que nos visitaba nos dijo que Titus Chu había hecho tantas cosas por ellos como individuos que jamás le traicionarían ni abandonarían. Esto sonaba a “miel” y afecto natural. Les dijimos que necesitábamos algo mucho más convincente que eso. Les preguntamos porqué les molestaba tanto que los santos quisiesen ser uno como la expresión local del testimonio del Señor en la ciudad.

Una unidad fingida

Poco después que John Myer y el hermano que había hablado sobre su lealtad hacia Titus regresaron a los EE.UU., los que quedaron bajo el liderazgo de Titus acordaron en que la iglesia

podía reunirse sólo una vez y que más tarde se coordinarían otras reuniones de este tipo. La reunión que ellos concertaron fue hecha de una manera carnal, al transportar a los estudiantes de los recintos diciendo que la transportación era gratuita y prometiéndoles algún refrigerio. Los autobuses fueron enviados a los vecindarios pobres de Naguru y Kireka y a la gente también se le dijo que el almuerzo y el transporte eran gratuitos. Hubo también transporte en los recintos. Cuando los santos de Bugolobi vieron como la reunión se estaba organizando, decidieron no ir. Irónicamente, una foto de esta reunión en particular de la iglesia en Kampala, fue la escogida para ser mostrada en el portal cibernético de la iglesia en Cleveland. Más del ochenta y cinco por ciento de los que aparecieron en esa reunión jamás habían asistido a otra reunión de la iglesia.

Después de esta supuesta reunión, decidimos convocar otra con los que se estaban reuniendo en los diferentes grupos. Los hermanos que laboran para Titus rechazaron vehementemente esa sugerencia. Ellos comenzaron a llamar a los santos como “mi (queriendo decir su propia) gente”. Esta clase de hablar dañó especialmente a un hermano quien había sido pastor antes de dejar las denominaciones para servir con nosotros y estaba cuidando a los del área de Naguru Go.

Nosotros, sin embargo, insistimos en tener esta reunión y les aseguramos a los hermanos que todos los santos le pertenecían al Señor y que no necesitábamos pedirles permiso porque estábamos convocando la reunión como la iglesia en Kampala. En esto, ellos nos recordaron nuevamente que ellos no nos habían nombrado. Nos advirtieron que ellos les iban a decir a “su gente” que no asistieran a la reunión. Finalmente, cuando ellos se dieron cuenta de que no podían detener la reunión, nos aseguraron que ni ellos ni “su gente” iban a asistir.

Sin embargo, el día de la reunión, todos ellos asistieron. La razón era que asistían para proteger a “su gente” de que se les hablara de la necesidad de tener la unidad a fin de ser la expresión local de la iglesia. Aunque anteriormente habíamos intentado reunir a los santos para el asunto del un testimonio y

una expresión, esta vez decidimos ceder un poco para no mostrarles a los santos la inminente división que se avecinaba.

Las reuniones semanales de los responsables se convirtieron en disputas a gritos. Muchas veces, los obreros de Titus esperaban a que yo me sentara para empezar a gritar con el fin de que me desistiera. El Señor causó tal fortalecimiento interior. Y fue en ese momento, cuando estaban los ánimos bien calientes, en que el Señor hizo que el hermano Sam Mpuga tomara una postura firme por la iglesia.

Fue expuesta la división de la obra de Titus Chu

Fue también en ese tiempo que Tim llamó y nos dijo que el Señor le había dado la manera de visitarlos. De verdad fue una provisión de Dios. Las disputas de un lado a otro con los obreros de Titus habían agotado y desanimado a muchos de nosotros. Decidí informarles a los obreros de Titus de la llegada de Tim una semana antes de que éste llegara. Se perturbaron bastante.

Cuando Tim llegó itodo fue expuesto! Los hermanos que trabajaban con Titus se consternaron. ¡Keith Miller aún escribió una carta denunciando a la iglesia en Kampala! (Véase “Informe de Tim Knoppe de Los Acontecimientos en Kampala” en esta libro). En su carta, Keith admite que ellos estaban realizando otra obra que seguía otra dirección diferente a la iglesia. Lo que me sorprende es cómo él continúa diciendo que es la iglesia en Kampala cuando sigue las instrucciones de los directivos del Medio Oeste. En Uganda, siguen usando el nombre de: “La Asamblea Cristiana de Kampala” (“Kampala Christian Assembly”) refiriéndose a ellos como una “iglesia no denominacional”. (Ver iglesia en el portal cibernético de la iglesia en Columbus). Cada vez que nos referimos a una asamblea como no denominacional indica que es divisiva. Tal agrupación es también sectaria porque sólo incluye una parte de los creyentes del Señor.

Titus y sus colaboradores en Uganda han sido usados por el enemigo para dividir el Cuerpo de Cristo y construir imperios centrados en ellos mismos como individuos. A ellos no les importa los intereses del Señor sino que rivalizan en su ambición y egoísmo. Su predicación del evangelio no sale de un corazón puro. Ellos buscan los números pero no les importa nutrir, pastorear ni cuidar a los santos para los intereses del Señor y Su edificio. ¡Qué el Señor nos salve a todos nosotros de las sutilezas de la serpiente antigua!

Dejo el resto de esta misiva al hermano Tim. Sólo quiero añadir que los obreros de Titus nos siguen acusando de haber sido “instruidos” por Tim y decir las mismas cosas que Tim decía de ellos. La verdad es que sólo lo que Tim me dijo en el teléfono fue, “santos, yo confío en el Señor en ustedes. Continúen con los Estudio-vida y en vida”. El otro asunto fue que cuando Tim llegó nos pusimos en contacto con el hermano Dick Taylor y el hermano James Lee y con los santos en las iglesias en Nairobi, Kakamega, Matungo y Mumias. Nos vimos con el hermano Christian Ni’i-Aryee de la iglesia en Arlington, Texas y el hermano Paul Cooke de la iglesia en Londres, Inglaterra. Fue durante estas reuniones en Nairobi, Kenya, que nos informaron cómo durante todo este tiempo las puertas de Kampala habían sido cerradas para el Cuerpo de Cristo. ¡Casi derramamos lágrimas cuando anunciamos en nombre de la iglesia que las puertas ahora estaban abiertas para la comunión del Cuerpo!

El Señor ha sido muy fiel con nosotros y continúa siéndolo. Le debemos nuestra salvación al Señor y en no muy poca medida somos deudores al hermano Tim Knoppe y su esposa Donna. Cuando el Señor envió estos santos a Kampala, Él sabía lo que estaba haciendo y Él sabía también que era El quien venía a través de ellos. El Señor misterioso, el Dios escondido, moviéndose secretamente para recobrar Su testimonio en Kampala.

¡Jesús es el Señor!

TESTIMONIO DE LA HERMANA SARAH KIHUGURU

A medida que escribo los acontecimientos que tomaron lugar en Kampala, recuerdo profundamente a los santos de la región del Medio Oeste de los Estados Unidos quienes me pastorearon, cuidaron y amaron. Todos estos nueve años que esperé en el Señor, nunca los olvidé, santos. Recuerdo tantos santos de todo el mundo, pero estos santos derramaron sus corazones.

Cada vez que oigo mencionar al Midwest, tengo muchos recuerdos de los santos. Soy la hermana de Uganda que vivió en el viejo salón de reuniones de Cincinnati con la familia Miller por 15 meses. Regresé a Uganda en Agosto de 1996 y me casé con Godwin.

Doy esta introducción porque sé que mi nombre ha sido mencionado como una persona que estuvo involucrada en levantar la iglesia en Kampala. Antes de empezar, quiero declarar que la iglesia en Kampala fue verdaderamente producida por Dios en vida y por las oraciones de muchos santos de todo el mundo. Debido a que la obra del Señor en Kampala comenzó de una manera orgánica, los cimientos de la vida y la verdad que fueron puestos, nos preservó de todos los acontecimientos tan angustiosos que siguieron.

En Febrero 2002, la familia Miller nos visitó en Uganda. Ellos también conocieron a varios creyentes que se reunían en nuestra casa en ese tiempo. Este fue el primer contacto de los santos con el Medio Oeste de los Estados Unidos en Uganda.

En 2003, más hermanos del Midwest, incluyendo a John Myer (A quién había conocido en Cincinnati) y a Keith Miller, nos visitaron nuevamente en Uganda. Vinieron a investigar si Uganda estaba abierta para la obra del evangelio. Para ese tiempo, el Señor me había concedido una hermana como compañera espiritual de nombre Edna. Ella ofreció su hogar para recibir a estos santos y se unió a Godwin y a mí para el cuidado y la hospitalidad de estos cuatro santos. Estos santos de

los Estados Unidos nuevamente pudieron interactuar con los creyentes que se reunían con Godwin y conmigo. Se estaba gestando una relación.

En Mayo 2003, John Myer y Tim Knoppe vinieron a Uganda para arreglar la venida de dos hermanos con sus familias. Esta fue una corta visita preparativa. Para esa época buscamos una propiedad donde las dos parejas pudieran vivir como también una propiedad que pudiera servir para el salón de reunión.

En Agosto 2003, Tim Knoppe y Steve Lietzau vinieron a Kampala. Sus esposas llegaron un poco después. Estuvimos muy gozosos mientras nos preparábamos para su mudanza.

En ese tiempo, la denominación a la cual todos los santos locales que se están reuniendo ahora en comunión pertenecieron, estaba dando una serie de conferencias sobre “dar financieramente” por ocho semanas. El Señor uso esas ocho semanas para quitar el velo de la religión y muchos de nosotros vimos lo que la religión en realidad es: una empresa para hacer dinero. A los creyentes se les dijo que diezmaran, o sino tendrían calamidades. Fue durante ese tiempo que Godwin, Edna, el hermano Sam y la hermana Rachel —como también muchos otros que se reunían con nosotros— empezamos a ver la religión tal como era. Empezamos a ver claramente que el Señor estaba preparando algunos para Su mover aquí. Creció tanto el grupo de santos que se estaba reuniendo con nosotros que llegó el tiempo para “ramificarse”. Muchos de los santos vieron el engaño en el hablar del pastor de la denominación y empezaron activamente a buscar al Señor en la Palabra. El Señor tuvo mucha misericordia con estos creyentes y empezó a alumbrarlos con Su luz en Palabra. Sus corazones empezaron a volverse al Señor y alejarse de la religión.

Mientras tanto, el ver todo esto, me hizo tener comunión detallada con los hermanos a través de John Myer, diciéndole que el Señor estaba preparando algunos santos por Su interés aquí en Kampala. Esta es la experiencia más hermosa que he tenido: el ver al Señor como llevaba la gente hacia Él,

enamorándola, amándola y mostrándose Él mismo a ellos. ¡Fue tan dulce! No sentía libertad alguna para decir algo. ¡El Señor mismo lo estaba haciendo!

Menos de un año más tarde en 2004, varios pastores de la misma denominación mencionada anteriormente, nos confrontaron con el fin de saber como las 12 personas, las cuales tenían posiciones de liderazgo, se habían salido para reunirse como la iglesia en Kampala. Los santos les contestaron con palabras de vida, declarando que el Señor era real para ellos. Una semana más tarde, estos pastores dieron un anuncio a su congregación de que se abstuvieran de visitar “el hogar de Godwin y Sarah Kihuguru”. Este anuncio fue dado ante una congregación de 12,000 personas en Kampala, muchas de las cuales nos conocen muy bien. ¡Gloria a Dios! ¡Era lo que necesitábamos para que nuestra posición fuera absoluta!

A partir de ese momento tuvimos varias visitas de John Myer, los Millers, Titus Chu, y otros del Midwest. Era muy claro para nosotros que ellos estaban planeando hacer su obra en Kampala, pero no podíamos discernir fácilmente cual era la naturaleza de esa obra hasta que Keith Miller vino a vivir a Kampala después de finalizar su labor de diez meses en Cleveland.

Antes de la llegada de los Millers, Tim Knoppe y Steve Lietzau habían introducido a los santos en Kampala en la versión Recobro, los Estudio-vida y el conocimiento de vida y de la iglesia. Cuando los Millers llegaron, eran reservados, enérgicos, no tenían comunión y desconfiaban de los hermanos que servían. Uno de los que vinieron a Uganda aterró a los santos porque ella se salía de sus casillas cada vez que Tim Knoppe hablaba. Un día, ella cerró estrepitosamente una copia de un mensaje del Estudio-vida en pública protesta para que los santos vieran. Jamás habíamos visto semejante comportamiento en los que nos habían servido ni esto figuraba alguna situación así en la Palabra.

Ahora se presentaba un nuevo enfoque en un “evangelio sencillo”. Hacer a un lado el *Estudio-vida de Génesis* y enfocarnos

en temas sencillos. Los santos insistentemente expresaban la necesidad de ofrecerles a los creyentes algo más fuera del evangelio de la salvación. Sabíamos que muchos Ugandeses tenían poco crecimiento en vida debido a la religión degradada y que ellos apreciarían el evangelio del Reino y la economía eternal de Dios mucho más que los temas sencillos del evangelio de la salvación.

En ese momento, notamos también que el enfoque que se le daba al use de otras versiones de la Biblias en vez de la versión Recobro. Los hermanos que trabajaban con Titus habían preparado el evangelio de Lucas “especialmente para Uganda”. Las notas de pie de página tenían diferentes interpretaciones a las de la versión Recobro y tenían poca profundidad de la verdad para sustentarlas.

Cuando Titus llegó, le buscamos alojamiento en varios hoteles pero ninguno le agradó. El se quedó en el apartamento de Tim y Donna y ellos tuvieron que mudarse con una pareja temporalmente. Los santos querían saber quien era este “Titus”.

En varias reuniones, Titus abiertamente presionó a mi esposo Godwin de renunciar a su nuevo trabajo en Tanzania, haciéndole preguntas sobre los términos y condiciones del trabajo (incluyendo el sueldo). Godwin se sentía un poco incómodo de dar este tipo de información personal a alguien a quien apenas conocía y especialmente en un sitio abierto como la reunión de la iglesia. Titus públicamente me preguntó que opinaba sobre la renuncia de mi esposo a ese trabajo. Esto me puso en una situación muy incómoda como dando a entender que yo podía opinar libremente acerca de mi esposo. Sentí que él trató de usarme para presionar a Godwin a que se decidiera a dejar su trabajo. Esta fue una situación extraña.

Godwin no quería tomar tan importante decisión sin contactar al Señor en su espíritu y así el saber en vida lo que el Señor le guiaría.

Titus le dijo a los santos que nosotros sabríamos “todo lo que necesitamos saber acerca del Recobro del Señor” en tres años. Algunos se molestaron que se le pusiera un límite de tres años antes de que “agotáramos” lo que habíamos saboreado como la vida inagotable. Pero nosotros estábamos abiertos; no teníamos ninguna razón para tener sospechas. Titus procedió a decirnos que no nos metiéramos mucho en los libros del ministerio o sino nos “llenaríamos de conocimiento”. Más bien nos dijo que leyéramos sus libros. (Eso parecía como una propaganda, pero no le vimos nada de malo en ese momento). Titus nos obsequió muchos de sus libros y los leímos. *La unidad y la unanimidad, El viaje de la Vida, Ruth y Los mensajes de las hermanas.*

Titus nos pidió también que cantáramos canciones africanas tradicionales sencillas e instrumentos para atraer a los Ugandeses a las reuniones. Al referirse a los santos Ugandeses, el dijo: “No les pregunten, simplemente háganlo”. Nos sorprendió cuando más tarde nos acordamos lo que él había dicho en nuestra presencia como si no hubiéramos entendido lo que él había expresado. Nos sentimos incómodos nuevamente pero seguimos abiertos y no ofendernos.

Después de que Titus se fue, hubo un viraje bastante fuerte para trabajar en los recintos con los santos orando y ofreciéndose ellos mismos y su tiempo para apoyar el trabajo de Keith. Él, sin embargo, empezó a ser selectivo con los que él quería trabajar y con los que no quería. Dos hermanas jóvenes solteras de edad universitaria fueron rechazadas y otras aceptadas. Nadie pudo explicarles a estas hermanas el porque no podían servir en los recintos.

En pocas semanas, los santos empezaron a darse cuenta que una obra diferente se estaba llevando a cabo en los recintos. Esta obra era más mecánica, se usaba el esfuerzo natural y estrategias y tenía un fuerte énfasis “Americanizado” de los Millers. A nadie se le permitía hablar del disfrute. Todo hablar tenía que ser aprobado por Keith. El dijo cuales hermanas contactan tales hermanas y nadie decía nada. El insistió que cualquiera que quisiera ir a los recintos tenía que tener su propio transporte.

Cuando el hijo de los Knoppes se iba a casar, ellos se fueron para ayudarlo a preparar su boda. Antes de que ellos regresaran a Kampala, Keith nos dijo en la reunión de oración del Lunes que los Knoppes no regresarían debido a que Donna tenía algunos “problemas”. Más tarde nos dimos cuenta que ésta no había sido la razón.

Mientras para los santos estas noticias no fueron nada agradables, los Millers si se veían contentos. Raras cosas se empezaron a presentar. Un pequeño ejemplo es que las fotos donde aparecían los Knoppes que estaban en el tablero de las noticias de la iglesia fueron reemplazadas con fotos de los Millers.

Otra ocasión bien aterradora fue el saqueo de las pertenencias de los Knoppes en su casa. En Uganda, cuando algo así pasa es cuando el hombre ha fallecido y sus familiares se llevan todas sus pertenencias y dejan a la familia sin nada. Muchos santos relacionaron esto cuando vieron por sí mismos que no había amor del los Millers a los Knoppes. Más tarde los Millers nos informaron que la propiedad era para la obra y que no pertenecía a los Knoppes. Muchos de los artículos que ellos tomaron le pertenecía al casero y otros les pertenecían a algunos santos. Ellos se llevaron utensilios para cocinar ropa de cama y calchones para dormir. Nos sentimos avergonzados porque no se tuvo la consideración de preguntarles a los Knoppes con relación a tomar sus pertenencias. Fue bastante preocupante y embarazoso para nosotros. Sin respeto alguno a la privacidad se metieron en las propiedades y casa privadas de los Knoppes.

Los hermanos responsables trataron de cubrir este incidente particular embarazoso, pero los santos continúan dando reportes de lo extraño que era para ellos el comportamiento de los llamados así “colaboradores”.

Tratamos de contactar a los Knoppes para averiguar qué era lo que estaba pasando pero ellos cubrían la situación. Tim no quería dañar a los santos. Los Knoppes solo nos escribían correos electrónicos con versículos que nos animaban y nos

decían que aunque ellos no iban a regresar a Uganda, ellos estaban en el lugar de acuerdo a la voluntad de Dios y que Dios no se equivoca.

Los Millers a menudo se ubicaban en el centro de atención tanto en la reunión de la Mesa del Señor como en la de oración. Las reuniones en los recintos se llevaban a cabo los mismos días y a la misma hora de las reuniones de la iglesia así que los santos se vieron obligados a reunirse a un lugar o al otro.

Las reuniones del viernes en la noche se hicieron para hablar del Estudio-vida de la Biblia. Ya habíamos pasado por Gálatas, Romanos, Juan, Efesios, Filipenses y Colosenses y cuando Tim partió estábamos en las epístolas de Juan. Esta lectura de la Biblia con los Estudio-vida fue solicitada por los santos desde Agosto 2003, cuando los hermanos llegaron por primera vez y hemos continuado con ésta practica desde entonces. Fue muy rico para los santos entrar en las verdades de la Palabra. En esta reunión los santos fueron ejercitados y el Señor podía hablar ampliamente.

El hermano Godwin, quien había apartado un tiempo para laborar en la Palabra y en los Estudio-vida, antes de la noche del viernes, era confrontado por Keith (casi cada semana) quien trataba de distraerlo al revisar si las notas de pie de página eran como Godwin las decía y asentía diciendo en voz alta: “Uh-huh,” de una manera destructiva. El impedía el fluir de la reunión. Sin embargo, ieselas reuniones del viernes en la noche eran reales y vivientes! Esta fue la manera como el Señor nos pastoreó durante esos tiempos difíciles cuando todo lo que veíamos era hostilidad.

John Myer, durante una de sus visitas, asistió a una de estas reuniones de viernes por la noche. Durante esta reunión, el subestimó nuestro disfrute de 1ra. de Juan. El hablo de Romanos 16 pero a través de su hablar podíamos detectar que había algo que él estaba tratando de decirnos. El mencionó a Febe como si se refiriera a uno de los obreros y nos cargaba con “dejen a Febe entrar”. Aparentemente, este obrero le había

dicho a John que ella se sentía muy sola y que ninguna de las hermanas se preocupaba por ella. Esto fue muy extraño porque muchos de nosotros la habíamos recibido y cuidado a ella y a su familia por años sin mencionar los gastos por US \$3,000 que se habían hechos en los tiquetes de avión y regalos.

John procedió a referirse de mí como el “primer fruto” en Uganda de una manera que me sentí muy incómoda; sentía que me estaba adulando. Esto me dio miedo. Más tarde un hermano nuevo que llevaba muy poco tiempo con nosotros se acercó antes de que se fuera Tim y me preguntó quién era John Myer. Él se había sentido muy mal con lo que John había dicho esa noche. Traté de cubrir la situación pero aún así él estaba muy molesto. Él dijo que sentía que John miraba a los santos de una manera arrogante.

Durante esta misma visita, John Myer y otro hermano organizaron una miniconferencia e invitaron a todos los contactos que siempre llamábamos para la labor de extensión de la iglesia. Aunque ellos hablaron sobre Mateo 18 y sobre los candeleros de Apocalipsis, lo que ellos nos estaban presentando era algo que no teníamos ni idea que era lo que iba a pasar. El proyecto de dividir la iglesia en tres o más distritos. Los nuevos que se estaban reuniendo con nosotros desde hacía varios meses se fueron diciendo que ellos podían sentir que los hermanos de los Estados Unidos habían venido a dividir la iglesia.

Bajo el disfraz de tener comunión, los obreros usaron a los hermanos de la localidad para justificar que la división era necesaria para la iglesia. Al final del día, lo único que había hecho sentido era que los santos en los Estados Unidos, quienes habían sido fieles en apoyarnos con US \$800 mensuales para el arrendamiento ya no podían hacerlo. Estuvimos muy agradecidos y no molestos pero temimos que la iglesia se dividiría por el status social. Los santos pobres por sí mismos en los barrios bajos de Naguru, los santos más cultos por sí mismos en Bugolobi y los estudiantes de los recintos con Keith Miller en Makerere.

En la reunión siguiente de la iglesia John Myer y el otro colaborador enviado por Titus decidieron tener comunión con los santos para saber que sentían los santos acerca de esto. Los santos estuvieron muy agradecidos por el cuidado que los santos en los EE.UU. habían tenido con ellos pero que estaban muy inquietos en cuanto la división por status social. Al final de la reunión yo estaba con John y el otro colaborador enviado por Titus Chu y John se arregló sus pantalones y dijo: “Phew, nos fue muy bien; es muy difícil hacer esto en los EE.UU..” Fue en ese momento que me di cuenta que estos hermanos no eran completamente francos en sus intenciones.

A medida que los días pasaban, nos dimos cuenta que había un sólo objetivo dirigido por los hermanos en los EE.UU.. el cual era concentrarse en los recintos y que se perdieran los santos en Naguru para que se regresaran a la denominación. El reunir fondos para una estructura temporal para estos santos fue inmediata. Los santos más educados, sin embargo, fueron abandonados para que se valieran por sí mismos y así con el tiempo murieran.

Una hermana estaba muy molesta. Ella sentía que todo esto venía de Titus Chu. Ella sentía en su espíritu que la idea de regresar a las denominaciones no era en vida. Ella expresó su inquietud a los hermanos responsables hasta que un día les pidió a los hermanos que le escribieran a Titus para informarle el daño de su dirección. El crecimiento en vida de esta querida hermana trajo mucha luz pero aún ella necesitaba la cubierta de la iglesia y de los hermanos.

Pronto descubrimos que dos pastores (con quienes el Señor había estado operando para que pagaran el precio de dejar las denominaciones que ellos lideraban y entrar en el recobro del Señor) estaban siendo motivados de permanecer en las denominaciones con el fin de crear dos “distritos” más y que se llamaran “la iglesia en Kireka” y “la iglesia en Bukoto.” Bugolobi, Kireka, Bukoto, Naguru, and Makerere (recintos) son todos suburbios de la ciudad de Kampala. Todo parecía que la

única razón para dividirse era que cada uno hiciera lo que quisiera de acuerdo a su preferencia.

Tiempo después fuimos testigos de como algunos estaban peleando por tomar los muebles y otras cosas del salón de reunión: los santos se sintieron avergonzados.

Los santos de Bugolobi encontraron un lugar y pagaron el arrendamiento. Keith Miller venía y veía si ellos se estaban muriendo y averiguar si los santos que él había escogido a la mano, seguían reuniéndose con nosotros. El les preguntaba porque se estaban reuniendo en Bugolobi y ellos le contestaban que “Somos una iglesia—no muchas iglesias”. El los vejaba tanto que llegó el momento en que ellos empezaron a esconderse cada vez que lo veían.

Hubo tantas situaciones de desengaños y manipulaciones que sería muy difícil transmitirlo a alguien que no ha pasado por esto. Aún más no recibimos ningún cuidado. Los obreros sólo se concentraron en el éxito de su propia obra a tal grado que ellos estaban dispuestos a comprometer la verdad en especial en lo relacionado con la iglesia para que las puertas se les abrieran para su obra.

Esta presión para lograr el éxito los llevó a más y más jactancia por las personas que la obra de Keith Miller había traído a la iglesia en Kampala. El empezó diciendo que desde trescientos cincuenta a cuatrocientas personas se reunían como la iglesia en Kampala”. Esto es no es verdad, es falso.

Debido a la pobreza en Uganda, si un “muzungu,” o “persona blanca”—especialmente un Americano —le invita a una reunión y está dispuesto a pagarle el transporte y la comida, la gente corre con la esperanza de que se le ayude económicamente en cuanto a los hijos o se le de una oportunidad de viajar a Norteamérica. Lo que los santos no saben en los Estados Unidos es que multitud de personas pueden llegar. Cuando las cámaras están en las reuniones, muchos pueden llegar para estar en lo que ellos piensan que se trata de una película norteamericana.

Las cifras de asistencia reportadas no son reales. Uno necesita tener una vista muy aguda para ver las fotografías que Keith Miller envió a las iglesias en el Midwest ver si las mismas caras aparecen más de una vez. Si usted mira cuidadosamente, se dará cuenta que hay nuevas caras cada vez. En realidad, las fotografías muestran una multitud que vino a una o dos reuniones para (satisfacer el deseo de Keith por cifras altas), satisfacer la necesidad de la gente de sentirse relacionada con algún “Americano” o por lo menos ganar algo a cambio.

Mientras Keith Miller seguía reportando cantidades de personas que venían a las reuniones, John Myer, al comunicarse con los santos que se reunían en Bugolobi, se burlaba y mofaba de ellos porque eran muy pocos. No teníamos nada para mostrar y la presión por llevar la obra de una manera natural aumentaba. El Señor dice en Su Palabra: “Yo edificaré Mi iglesia”. El Señor nos afirmaba que Él jamás toleraría ninguna mezcla en la obra que produjera fruto de una manera natural sino de la manera de morir y resucitar.

En su servicio con los santos, Tim Knoppe jamás permitió que se le exaltara en cuanto a raza o clase social. Él rápidamente ponía en claro cualquier pensamiento natural con algunos de los santos. Esto hizo que los santos le correspondieran de una manera similar. Cuando la gente le llamaba “hombre de Dios” o “Pastor”, Tim arremetía contra el “clero-laicado”; el insistía en que nos volviéramos al Señor con mucha oración y comunión en vida en vez de un esfuerzo natural. Esto fue un entrenamiento para nosotros; en lugar de decirnos que hacer, el quería que aprendiéramos a volvernos al Señor. Estamos aprendiendo a tomar a Cristo como vida y mientras Cristo crece en nosotros, aprendemos a servir, coordinar y tener comunión por la vida.

Durante estos tiempos difíciles bajo la obra de Titus, el Señor nos recordaba que Él mismo nos escogió y nos unió; nada teníamos en común. Sólo que el Señor nos puso juntos. Él nos recordó que Él fue el que nos convenció de pagar el precio y dejar nuestro pasado para entrar en Su recobro y que sólo Él edificará Su iglesia. Amén.

TESTIMONIO DE LA HERMANA MBABAZI MPUGA

¡Aleluya por el Cuerpo! Las puertas del Hades no prevalecerán contra la iglesia edificada. Verdaderamente hemos experimentado de primera mano este hecho.

Como una santa en la iglesia local en Kampala, puedo testificar que cuando oí a Tim Knoppe hablar sobre un Cristo viviente, me di cuenta que me había estado alimentando de “algarrobas”. La primera reunión que asistí fue en la casa de Godwin y Sarah Kihuguru. Yo había llegado de Babilonia y estaba llena de conceptos. Me acuerdo cuando estábamos en el libro de Efesios (1:18) y Tim me preguntó: “¿Cuáles son las riquezas de Cristo?” Sólo conocía el evangelio de la prosperidad pero cuando él no mencionó nada sobre el dinero, yo tenía muchas preguntas. Tim le habló a mi espíritu y el Señor comenzó a quitar mis conceptos. Habían transcurrido cinco horas y sólo habíamos arañado la superficie de las inescrutables riquezas de Cristo, sin embargo, todas mis preguntas se habían evaporado misteriosamente. ¡Alabado sea el Señor!

¡Cuán subjetivo es este Cristo! A medida que asistía a las reuniones, la semilla de Cristo comenzó a crecer, al ser regada por la Palabra. Recibía luz tras luz mientras tomaba del agua viva. Alimentarme de esas palabras saludables era lo que yo necesitaba para enfrentar la tormenta que se avecinaba. Tim y Donna Knoppe fueron un modelo. Donna me animaba para seguir alimentándome de la Palabra. Nunca trataron de manipularnos.

Una vez tuvimos una reunión de servicio. Había tanto que hacer y le pregunté a Tim: “¿Por qué no lo hacemos?”. Tim contestó: ¡Quizás no hagamos nada! (...) ¡Quedémonos!” ¡O, Señor Jesús! Esa vida fue infundida en los santos. (...) Sin fuerza, sin manipulación.

De pronto, supimos que Titus Chu venía a Kampala. Tim jamás había mencionado su nombre antes de su llegada. Me

preguntaba quién era este Titus Chu. La familia Knoppe nos dijo que él era uno de los hermanos que llevaba la delantera en una de las iglesias locales. Cuando él llegó, se formó un alboroto. Su palabra era la última palabra. Tim Knoppe y Steve Lietzau estaban muy callados lo cual me hizo recordar el sistema clerolaico.

Titus Chu dijo que éramos pocos y que si no éramos cuidadosos nos volveríamos una asociación exclusivista. Esto me causó mucho temor, y me pregunté si íbamos a volver a hacer obras.

El clímax de lo que él dijo quedó grabado vividamente en mi memoria. Una tarde, mi esposo, Sam Mpuga, y yo fuimos invitados a pasar un tiempo con él y su hija. Me preguntó cuál era la profesión de mi padre a lo que contesté que él era ministro de gobierno. Titus me dijo entonces que si él fuera yo, se habría aprovechado de la posición de mi padre para tener una carrera extraordinaria.

Después de su visita, Titus Chu envió a Keith Miller y su esposa a Kampala. Desde el momento en que ellos llegaron su enfoque fue en los recintos. Una vez hablé con un estudiante que había venido a una reunión en nuestra casa. Él se jactaba de que tenía muchas cualidades y que podía atraer a una multitud de personas. Nos dijo también que esa era la razón por la cual Keith los estimaba tanto en la obra en el recinto. Cuando oí esto, supe que había problemas allí. Yo reprendí al hermano y le pregunté que dónde estaba Cristo en toda esa actividad. Me miró sin expresión alguna en su rostro. No había nada de Cristo.

Tim y Donna Knoppe se fueron de viaje. Nunca nos imaginábamos que ellos no regresarían. Cuando nos dieron la noticia que no iban a volver, nos sentimos desolados. Éramos tan tiernos en el Señor, pero habíamos saboreado la vida.

Poco después de esto, Titus Chu y sus colaboradores nos cortaron de la obra que ellos estaban llevando a cabo en Kampala. Para ese tiempo, el Señor nos había mostrado claramente la diferencia entre la vida y la religión. Todavía

teníamos los Estudio-vida para alimentarnos y nuestra experiencia nos confirmaba que las puertas del Hades no prevalecerían. Tim Knoppe llegó tiempo después y nos explicó toda la situación. ¡No teníamos ni idea cuán rico era el Cuerpo! Los santos lloraban de gozo al unirnos de nuevo al Cuerpo.

Nosotros, como los santos en la iglesia en Kampala, estamos teniendo un festín con la Palabra, los Estudio-vida, *La Palabra santa para el avivamiento matutino* y *The Ministry Magazine*. ¡Alabado sea el Señor porque hay sólo un liderazgo y un ministerio! El Señor nos mostró claramente la diferencia entre la vida y la religión. ¡El Señor nos mostró que aquellos que estaban con nosotros, no estaban con Él!

TESTIMONIO DE LA HERMANA RACHEL ADERI

No tengo muchos detalles de lo que ha estado sucediendo pero mi experiencia en la vida de iglesia ha sido tal que desde el día que escuché al hermano Tim Knoppe hablar quedé maravillada. Yo jamás había oído a alguien hablar acerca de Dios tan claramente.

Nosotros pertenecíamos a una denominación pentecostal que tenía “células”. La hermana Sarah Kihuguru invitó a estos hermanos para que hablara en nuestro grupo y recuerdo que el tema fue el libro de Gálatas: el asunto entre la ley y la gracia. Escuchamos y empecé a apreciar la manera en que estos hermanos disfrutaban a Cristo. Allí decidí que no importaba el precio que tenía que pagar pero que iba a ganar lo que tenía este hermano Tim Knoppe. Así que empecé a asistir a las reuniones de manera habitual.

Lo que más me impresionó fue el elemento de vida en su hablar. Sus palabras eran de vida e iluminaron mi mente inmediatamente. Yo me decía a mi misma que él tenía que estar haciendo algo diferente que nosotros no estábamos haciendo. ¿Cómo podía ser su hablar tan eficaz y cómo había tanta vida en sus palabras? Finalmente, nos dijo cómo necesitábamos comer y beber a Cristo, crecer en vida y ser constituidos para que habláramos lo que había sido forjado en nosotros. Esta fue nuestra primera introducción para usar nuestro espíritu. Les solicitamos y aún los presionamos para que nos reuniéramos cada mañana para la vigilia matutina y para aprender a ejercitar nuestro espíritu. Estas reuniones se llevaron a cabo durante dos años hasta que los santos se fueron de Kampala.

En el tiempo que la familia Knoppe no estaba, las cosas comenzaron a tornarse muy diferente. Nuestra primera sospecha de que algo no andaba bien, fue la manera en que comenzaron a presionarnos con el asunto de las cifras. Había una necesidad y una presión de que los santos alcanzaran grandes cifras. Esto fue muy incómodo para nosotros porque ese enfoque era similar al

empleado por las denominaciones las cuales habíamos abandonado hacía mucho tiempo atrás. En ese caso, todas las estrategias que se estaban desarrollando, habían sido tomadas de las denominaciones: como por ejemplo se ejercía la misma presión para que pudiéramos alcanzar las cifras. Yo sentía que las cifras podían esperar, si tan sólo nos diera un poco más de tiempo para ajustarnos a todas estas cosas nuevas que estábamos experimentando.

Más obreros venían a visitarnos a menudo y trataban de animarnos para que volviéramos a hacer las cosas que solíamos hacer: la “manera vieja”. Por ejemplo, me animaban a que volviera a cantar porque eso era lo que hacía antes pero ya yo había renunciado a ello porque esta nueva manera de vida era mucho más eficaz que la de antes.

Los hermanos locales, a excepción de uno que estaba de acuerdo con ellos (porque sentía que había perdido su congregación por haber venido a la vida de la iglesia) trataron de llevar nuestras inquietudes a los hermanos que nos visitaban pero todo fue en vano. Finalmente y de una manera muy astuta, fuimos divididos en tres grupos, uno de los cuales (el nuestro) fue abandonado completamente para que muriera porque no estábamos cooperando con la manera en que estos hermanos que nos visitaban habían decidido seguir. Ellos cuidaron los otros dos grupos, el de los recintos y el otro que pertenecía al pastor mencionado anteriormente. Sin embargo, ¡el Señor fue misericordioso! Justo cuando pensamos que ya no había ninguna esperanza, el hermano Tim Knoppe volvió a visitarnos y nos conectó nuevamente en el Cuerpo y sentimos que habíamos regresado al fluir de vida.

TESTIMONIO DE LA HERMANA EDNA KANABAHITA

Estoy muy agradecida con el Señor por esta oportunidad que les da a los santos en el recobro del Señor de conocer lo que ha acontecido en Kampala, Uganda. ¡Señor, cúbreme! ¡Si nuestros informes pueden contribuir a proteger otros santos en otras localidades, que así sea, Señor!

Primera de Juan 2:20 dice: “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros tenéis conocimiento”. Esta unción la cual es el mover y el obrar del Espíritu compuesto que mora en nosotros, el Espíritu todo-inclusivo y vivificante, permanece en nosotros. Es por ella que conocemos al Padre y la verdad.

vs. 24 – “En cuanto a vosotros, lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre”.

vs. 26 – “Os he escrito esto sobre los que os desvían”.

vs. 27 – “Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él”.

Estos versículos fueron de gran salvación y confirmación para mí cuando nos encontrábamos en el calor de la confusión debido a la mixtura que los obreros de Titus nos trajeron. Tan pronto como el hermano Tim Knoppe y su familia se fueron, el Señor, en Su soberanía, nos llevó a leer las tres epístolas de Juan. ¡Qué preparación la que tuvimos!

Recuerdo vividamente desde el primer día que los hermanos Tim Knoppe y Steve Lietzau vinieron a Uganda a quedarse. Ese fue mi último día de pisar una denominación. Ellos nos dijeron que mientras viajaban le habían pedido al Señor que les concediera unas vidas para “arruinar” y el Señor verdaderamente

les contestó sus oraciones. Nosotros, los santos en la iglesia en Kampala hemos sido totalmente “arruinados” para el recobro del Señor. “¡Alabado sea el Señor porque nos arruinó!” Estamos por el recobro y nuestra posición es firme por único ministerio.

Cuando por primera vez tocamos el recobro, nos reuníamos todos los viernes en la noche para profundizar en la Palabra. Empezamos con el libro de Efesios, en el cual fue cómo entrar en un “ascensor” que nos llevó al último piso del edificio más alto! Esa fue la primera vez que recibí una apreciación real de la revelación en las Escrituras de la “iglesia” y el “Cuerpo”. Hasta ese momento yo creía que la “iglesia” era un edificio. Yo decía cada domingo: “Voy para la iglesia”. Pero ¡Alabado sea el Señor! Yo ahora vivo en él. Yo no simplemente muestro mi cara; ¡ahora la vida de iglesia es nuestro vivir!

Después del libro de Efesios, entramos a otros libros de Pablo. Aquellos viernes eran muy intensos. Recuerdo horas y horas que pasábamos sentados escuchando al hermano Tim Knoppe compartir la Palabra. Hubo veces que no queríamos que él dejara de hablar. Por la gracia del Señor, nuestra capacidad era tan grande que podíamos recibir sin cansarnos. También cubrimos el libro de Juan en las reuniones de la mesa del Señor antes de empezar a reunirnos en el local. Los domingos en la noche nos reuníamos en la casa del hermano Godwin y la hermana Sarah y cubríamos el libro de Gálatas y parte del libro de Romanos. Los sábados en la mañana leíamos el *Estudio-vida de Génesis* antes de hacer la limpieza del salón de reunión. Por la gracia del Señor, en tres años terminamos ese libro. Fuimos interrumpidos en el camino pero alabado sea el Señor por Su fidelidad. Él nos permitió tomarlo de nuevo y hemos disfrutado la vida de Abraham, Isaac, Jacob y José. Además de las reuniones arriba mencionadas, nos reuníamos cada mañana a las 6:30 por media hora para la “vigilia matutina”. El Señor nos mostró claramente la diferencia entre la vida y la religión. Todavía teníamos los Estudio-vida para alimentarnos. Fue durante este tiempo de las “vigilias matutinas” que orábamos-leíamos casi todo el Nuevo Testamento. Aprendí a tocar mi espíritu, orar-leer

y leer-orar. Además de estas reuniones y vigiliat matutinat, nos reuníamos a comer y viajábamos a otras partes como la Isla Ssese, Entebbe, Jinja, etc. ¡De veras disfrutábamos al Señor! ¡Qué dulce comienzo y qué cimientu tan profundo fue este!

¿Por qué les estoy dando todo este trasfondo? Lo que se estaba llevando a cabo todo este tiempo era una vacunación intensa de vida. No nos imaginábamos que el enemigo estaba trabajando detrás de la escena, preparando a los obreros de Titus para que vinieran a contaminar la vida pura que habíamos tocado. PERO ¡Alabado sea el Señor por Su fidelidad; estábamos bien equipados! ¡Teníamos un buen depósito de la vida verdadera!

Un año y medio después, Titus Chu envió a Keith Miller a Uganda. Este fue el principio de todos los problemas. Como nosotros estábamos disfrutando y experimentando la vida que había sido impartida en nosotros a través de la Palabra, pensamos que ellos estaban también en lo mismo: el ministerio único. Les dimos una bienvenida con nuestros corazones bien abiertos. Nunca nos imaginamos que ellos venían con una agenda escondida. Estaba tan desesperada por ganar más del Cristo que había saboreado desde el principio que me aferré a esta pareja. A cualquier parte que ellos iban a hablar, yo iba también. Fui a las primeras reuniones en los recintos y recuerdo vividamente que durante todo ese tiempo, me encontraba en un estado de negación. Desde el principio sentí que había algo muy diferente, pero me revisaba pensando que yo era la del problema.

Yo solía ir con Keith al recinto principal (la Universidad de Makerere) todos los sábados y domingos en la noche para reunirme con los estudiantes. Los domingos llevábamos donas a los estudiantes y Keith daba un mensaje corto del evangelio el cual me parecía bastante superficial pero pensaba de nuevo que eso era el principio, que quizás era porque le estaba hablando a los estudiantes o que quizás las cosas cambiarían. Estaba tan llena de “quizás”. Era exactamente igual a lo que hacíamos en las denominaciones, no había diferencia alguna. Lo que me atrajo a la vida de iglesia fue la cumbre de las verdades. Estaba

cansada de comer algarrobas a mí alrededor. En Uganda de cada cinco personas que usted conoce tres son creyentes. Así que lo que la mayoría está buscando es un conocimiento profundo de Cristo y no a un Cristo superficial.

Un día me llamaron para una reunión con uno de los estudiantes de los recintos quien no había pagado sus cuotas. Este hermano había asistido a una de las sesiones en el Centro Cristiano de Aprendizaje y el verdaderamente era un buscador. Keith Miller me pidió que le prestara algo de dinero (quinientos mil chelines ugandeses) para que el empezara un pequeño negocio. Por respeto y confianza, yo le presté este dinero al hermano. Keith le puso la condición de que como le habíamos dado ese dinero, el tenía que asistir a todas las reuniones. Esta levadura hizo que el hermano desapareciera de la vida de iglesia. Cuando lo vi nuevamente fue porque vino a disculparse ya que no podía pagarme el dinero. ¡O, que el Señor me cubra! Sentí vergüenza que Keith hubiera usado dinero para obligar al hermano a que asistiera a las reuniones.

Dos o tres meses más tarde, el hermano Tim y su esposa se regresaron a los Estados Unidos con la esperanza de volver a Kampala. Keith nos informó más tarde que ellos no iban a regresar. Estábamos tan desolados. Nos sentíamos como si nos hubieran abandonado, como huérfanos. Recuerdo una noche después que la familia Miller nos dio la noticia de que la familia Knoppe no iba a regresar, que él y su esposa me invitaron a tomar un café en Rwenzori Café. Mientras estábamos allí, Keith me dijo que ese era “el momento de la verdad”. Él dijo que habíamos acumulado mucho conocimiento mental de la Biblia pero que no teníamos la experiencia. ¿Cómo podía el medir nuestra experiencia? Sólo Dios lo sabe.

Mientras más y más situaciones acontecían, las reuniones poco a poco empezaron a cambiar. Aún la manera de limpiar el salón de reunión se convirtió en una obligación. Al principio, disfrutaba limpiar el piso y arreglar las sillas. Era un gozo hacerlo. Pero después se implantó el sistema. Nos delegaron funciones y responsabilidades. Era exactamente igual a lo que se hace en

una empresa. Ya yo no tenía paz al tomar la responsabilidad que se me había asignado. Aún con todo esto, no estaba clara de lo que exactamente estaba pasando. Muy en el fondo de mí y con otros santos, teníamos el sentir de que algo no estaba bien. Sabiendo lo que ahora sé, puedo ver que los sucesos fueron una exhibición de un liderazgo natural donde el líder se enseñorea del rebaño en lugar de existir el liderazgo apropiado de la economía neotestamentaria de Dios. Esto fue una esclavitud.

¡Pero alabado sea el Señor por Su misericordia! ¡Él nos salvó! Todo este tiempo, me estuve diciendo a mí misma que si esto era del Señor, permanecería. Aparte de los versículos de 1 Juan, los versículos que recordé durante ese tiempo fueron:

2 Ti. 1:6a – “Por esta causa te recuerdo que avives el fuego del don de Dios que está en ti...”

2 Ti. 1:14 – “Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”. (El depósito de las sanas palabras que incluye las riquezas de vida que hay en Su palabra las cuales el Señor ha depositado en nosotros).

2 Ti. 3:14 – “Pero persiste tú en lo que has aprendido y de lo que estás convencido, sabiendo de quiénes has aprendido”.

Mirando atrás y después de haber visto el video de cinco horas de los hermanos compenetrados, puedo ahora decir con toda seguridad que verdaderamente el recobro es del Señor: es la niña de Sus ojos. ¡Qué privilegio que formemos parte de él!

CORREO ELECTRÓNICO DE GODWIN KIHUGURU DIRIGIDO A DICK TAYLOR

De: Godwin Kihuguru

Enviado: martes, 19 de septiembre del 2006 8:38 AM

Para: Dick Taylor

Cc: Sam Mpuga

Asunto: ¡Saludos desde Kampala!

Querido hermano Dick,

¡Alabado sea el Señor por Su Cuerpo! Espero que su familia esté bien. A veces me pregunto si usted pasa algún tiempo con ellos. ¡El Señor sabe que Él atesora todo el precioso tiempo que usted le dedica!

Todos los santos en Kampala estamos tan animados después del tiempo de compenetración que tuvimos en Ghana. ¡Oh, cuánto necesitamos ver, así como Daniel y sus compañeros lo vieron, que estamos en los últimos tiempos y que necesitamos consagrar todo nuestro ser al Señor en Su mover. ¡Necesitamos ser aquellos que se consagran al Señor para coordinar con Su mover divino y cambiar la era! ¡Oh, Señor! ¡Lava nuestras vestiduras para que te podamos comer más, infúndete en nosotros, satúranos, que sólo nos importen Tus intereses, no los nuestros, que te amemos hasta derramarnos en sacrificio! ¡O Señor aún hasta la muerte! ¡Cuánto necesitamos todos ser instrumentos de valor dispensacional para el Señor!

Muchas gracias hermano por su cuidado y ayuda al enviarnos al Entrenamiento de Compenetración en Ghana. ¡Compenetrarnos con el Cuerpo es verdaderamente una sanidad para nosotros, los santos aquí! Se nos había impedido el acceso a esta Vid mística y a todos sus pámpanos.

Es ahora tan claro para mí la razón por la cual el hermano Titus Chu nos quería mantener de manera muy sutil cegados para que no viéramos la Vid, y hacernos creer que tenía tal carga por las iglesias locales. ¡Es como decir que usted atesora los pámpanos

en sí mismos y su unión con la Vid pero no le importa el resto de los pámpanos! ¡Esto es el enemigo obrando! Debo testificar que he sido agujoneado para ver la Vid, para ser compenetrado con el resto de los pámpanos, para ver que todos necesitamos estar en unanimidad como el Señor oró en Juan 17. Fue de gran gozo para Sam y para mí el reunirnos con los santos en Addis Ababa. ¡Ellos fueron tan dulces y el Cristo de ellos lo fue aún más! Era como si nos hubiéramos reunido con parientes muy lejanos. ¡El Cuerpo es tan real y el Señor verdaderamente se glorifica a través del Cuerpo!

Sam y yo estamos leyendo con los santos los mensajes, empezando con el Entrenamiento para jóvenes con la intención de llegar a los mensajes del Entrenamiento de perfeccionamiento. Acabamos de finalizar el mensaje 7 y pasaremos al 8 del Entrenamiento para jóvenes. Los santos apartaron tres días a la semana para ver los mensajes a los cuales asisten de quince a veinte santos. Hemos estado compartiendo dos mensajes por semana y un día nos dividimos en dos grupos para que cada grupo comparta los bosquejos y el disfrute de uno de los dos mensajes.

Hermano Dick, no me detendré de tocar a su puerta y solicitarle que ustedes hermanos consideren el incluir a Uganda/Kampala en su mapa de África. ¡Los santos aquí necesitan recibir el mismo ánimo que nosotros hemos recibido, el mismo estímulo! Sé que ustedes hermanos, están muy ocupados y esa es la razón por la cual estoy enviando esta petición con anterioridad. Sin presión alguna, sólo la gracia.

¡Saludos calurosos de los santos aquí! Que el evangelio del reino continúe esparciéndose y cubra toda la tierra habitada para que el Señor pueda regresar. ¡Oh, cuánto necesitamos tener nuestros vasos llenos de aceite, tan llenos que tengamos un suministro de reserva constante! ¡Qué el Señor nos encuentre con aceite en nuestras lámparas aún cuando estemos durmiendo profundamente!

Su hermano,

Godwin